

MOJÓN «A»



Sociedad Argentina de Escritores, Filial Misiones

MOJÓN "A"

SOCIEDAD ARGENTINA DE ESCRITORES, FILIAL MISIONES

**SOCIEDAD ARGENTINA DE ESCRITORES
- FILIAL MISIONES -**

"MOJON A"

Año XII - N°1

Fundación: 1984, por la Sociedad Argentina de Escritores (Filial Misiones)

DIRECTORA

Glaudia Sileoni de Biazzi

COMITE DE COLABORACIÓN

Raúl Novau

Alberto Szretter

Rosita Escalada

En Asamblea General Ordinaria del 8 de julio de 1996, se procede a elegir la Comisión Directiva de S.A.D.E. (Filial Misiones). Los cargos corresponden a los siguientes escritores:

PRESIDENTA

Numy Silva Ortega

SECRETARIAS

Chiquita Baena

Betty Vera

TESORERO

Marciano Ramírez

VOCALES TITULARES

Norma Nielsen

Azucena Godoy Torres

Susana Valloud

VOCALES SUPLENTE

Yiyú Finke

Carlos Martínez Gamba

Nelly Debat

REVISORES DE CUENTA

Lydia B. de Vignolles

Pedro Abdón Fernández

Impreso  **imagen**
Colón y Tucumán (3300) Posadas
Tapa: Grabado de Mirian Krause

Queda hecho el depósito de Propiedad
Intelectual de la ley 11.723
ISBN: 987-97116-0-2
BUENOS AIRES
ARGENTINA

PRÓLOGO

Volvemos a retomar la marcha después de diez años de silencio.

No consideramos necesario una reseña de las frustraciones que llevaron a la institución a un obligado exilio, ni pensamos oportuna una enumeración minuciosa de los escollos que se interpusieron para postergar esta publicación, que resulta esencial como vínculo de cohesión entre los asociados y como elemento de difusión de su producción literaria.

Preferimos poner el acento en lo alentador que significa la concreción de este proyecto común porque a través de él comprobamos una vez más que cuando hay unión alrededor de un objetivo claro, los obstáculos se superan y finalmente se alcanzan las metas propuestas.

Si algo lamentamos al concluir la tarea, es el tomar conciencia de que muchas contribuciones no pudieron ser incluidas en este número, ya sea por la extensión de los trabajos y la consabida limitación del espacio o por haber llegado fuera de tiempo, cuando ya se habían cumplido los plazos de recepción. Las puertas quedan abiertas para futuras oportunidades.

Modestamente tal vez, pensamos que la S.A.D.E. Filial Misiones, a través de esta publicación que lleva la voz de los

escritores misioneros nucleados en ella, cumple un rol cultural de relevancia, sencillamente porque creemos que es importante lograr un espacio a ser llenado con el mensaje creativo de mujeres y hombres de esta tierra que observan la geografía y los acontecimientos humanos que en ella se despliegan, desde una perspectiva y con una visión, no decimos mejor, pero sí diferente a lo meramente lucrativo en términos de mercado, donde lo material y práctico se imponen con exigencias excluyentes, tal como si el hombre no tuviese otras apetencias ni estuviese preocupado por otros interrogantes que lo colocan frente al abismo de una incertidumbre existencial.

En un momento estremecedor de la vida, cuando todo pareciera volverse materialismo y se ofrecen respuestas absurdas a las demandas congénitas que exige el hombre necesitado de mantener contacto con sus raíces y la libertad inalienable de soñar un futuro desde la individualidad, la creación literaria se revela como un gesto contestatario a todo intento de masificación niveladora, a toda pretensión monopólica de imponer una cultura planetaria que facilite el dominio imperial de las ideas. Para nosotros, el humano es un animal que tiende a la perfección integral de su ser y para esta ascesis necesita del perfeccionamiento armónico de todos los ingredientes que constituyen su unidad esencial, no se resigna a quedar crucificado, caer de rodillas o ser simplemente un número en el increíble holocausto que pareciera ser el final de

la luz sobre la tierra.

Nuestro regreso es la alegría de poder continuar la marcha en esa búsqueda incesante a través de esa magia que significa un poema, un cuento, una novela o simplemente la prosa literaria que amalgama los sueños y contribuye a dar el perfecto mensaje, aquel donde la paloma y el olivo se hermanan con el universal canto del Hombre.

Numy Silva
Presidenta SADEM

ENCUENTRO

1º Encuentro Internacional de
Escultura en madera.
1º Encuentro de
Escritores del Mercosur
Talleres Literarios y de Escultura
para Niños, Adolescentes y Adultos.

ALEM'97

Desde el 11 al 18 de Octubre de 1997
en Leandro N. Alem - Misiones - Argentina



AMIGOS DEL ARTE

S.A.D.E.M.

Organizan el Primer Encuentro Internacional de Escultura en Madera: Los Arrígos del Arte, Municipalidad de Leandro N. Alem, Concejo Deliberante, S.A.D.E.M. (Sociedad Argentina de Escritores Misioneros), INTA (Zona Cerro Azul), Ministerio de Ecología y R.N.R. y la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Misiones. Auspician: I.P.L. y C. - Fundación por la Ciudad que Queremos - Fondo Nacional de las Artes.



PRIMER ENCUENTRO DE ESCRITORES DEL MERCOSUR 1997 - CONCURSO DE POESÍA -

El Primer Encuentro de Escritores del Mercosur, que se concretó en el marco del Primer Encuentro Internacional de Escultura de Madera del 11 al 18 de octubre de 1997, en la ciudad de Leandro N. Alem.

Organizaron la Sociedad Argentina de Escritores, filial Misiones y la Asociación Amigos del Arte de Alem.

Para generar este hecho cultural, escultores y escritores de distintas provincias y del mundo se dieron cita en esta ciudad, donde se expresaron artísticamente por medio de la madera y la palabra.

Este encuentro que reunió a medio centenar de escritores, realizó tres concursos de poesías de nivel local, nacional e internacional.

Del Concurso Nacional e Internacional de Poesía "RAICES EN VERSOS", resultaron ganadores con el Primer premio Alberto Szretter de Posadas, con el "Soneto de escultor y el árbol". Recibió 1.000 pesos del Gobierno de la Provincia de Misiones.

El segundo premio fue para Cyrce Bochi Do Amaral de Santiago Brasil con el poema "Raíces en verso", obtuvo medalla y diploma de honor. El tercer premio recayó en Ana Barchuk de

Rodríguez con el poema "La raíz", medalla y diploma de honor.

Actuaron como jurado las escritoras Glaucia Sileoni de Biazzi, Lyda Beatriz Vignolles y Mabel Yonamine de Villar.

SONETO DEL ESCULTOR Y EL ÁRBOL

*Con profundo hermetismo la madera
guarda en secreto la sabiduría
que el árbol cosechara en largos días
de esfuerzo por subir a altas esferas.*

*Afirmar la raíz fue la primera
condición que impulsó su fantasía
y explica la razón que su poesía
siga brotando de su calavera.*

*Fue cuna, fue sarcófago, fue nave,
dio flores, frutos, nido para el ave,
ofreció su follaje al viento arpista...*

*... Y al final fue carne una escultura
que conquistó la codiciada altura
con la mágica gubia del artista.*

ALBERTO SZRETTER
Primer Premio

"RAÍCES EN VERSOS"

*Una simple raíz
en las manos de un artista
desarrolló forma, tuvo nombre,
gano vida.
Traduciendo verdades
como el dolor y la nostalgia
que, si bien trabajadas,
nos vuelven mejores.
Pero si mal soportadas
nos hacen cobardes
y se pierden en el tiempo
dejando apenas marcas tristes
de una vida mal vivida
sin pasado, sin raíces.*

CYRCE BOCH DO AMARAL
Segundo Premio

LA RAÍZ

En la raíz

está:

el sostén

la alegría

el mañana

el ayer

no busques,

tallador,

la forma

el amor

talla

talla

en la raíz, el amor.

ANA BARCHUK DE RODRÍGUEZ

Tercer Premio

LA VOZ DE LA RAÍZ

Para el concurso "La voz de la raíz" los poetas trabajaron la poesía en el Plaza 20 de Junio de Leandro N. Alem, inspirados en las esculturas mientras los talladores a fuerza de gubia, motosierras y escoplos daban formas a las raíces.

Participaron de este certamen escritores venidos de distintos lugares del país y de nuestra provincia.

Participaron como jurado Alfonso Nassif en representación de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE central) Raúl Novau y Alberto Szretter por la SADE, (filial Misiones).

PIEDRA DE SOL

*Una piedra de sol
para cimentar la eternidad del árbol*

*Un lapacho ferviente de eterna primavera
tomó de su raíz la brasa
y la volcó en el aire secreto de la patria
después, ya fuego y ala
volvieron a crecer
en el ramaje de guitarras y celo
hasta nutrir una selva
de pura inmensidad.*

LUCÍA CARMONA
Primer premio

Poema inspirado en la escultura "Inti huatana" (Piedra del sol) del escultor argentino Rosario Gaspar.
(Medalla y diploma de honor).

LLAMA INTERIOR

*Ahora sé
qué forma tiene
mi llama interior.
Ayer sentí desde el alba
el golpe certero del hacha
en mis pies de cedro.
La sombra de esta llama
explota, explica y explora
muchas flores de lapachos
y brotes verdes.
Dame tu escorpina, Gabriel
yo te doy mi lápiz y mi palabra
para que escribamos y esculpamos
a la luz de la candela
en la tierra roja de Misiones
o bajo el solsticio de verano de tu Quito
el abrazo fibroso de mi fuego.*

CHIQUITA BAENA

Segundo premio

Poema basado en la obra "Candela explosiva" del
escultor Gabriel García Karolys de Ecuador.

LUGAR DE VIENTOS

Libertad
en raíces
socavadas,
Remolinos divergentes
osadas
apuntando
los espacios.
Punto cardinal.
Trampa de vientos.
Resumen
de fuerzas
y dolores.
Flecha ventral.
Epitafio
de vida y rumores.

MARÍA CELIA LEIZA

Tercer premio

Poema inspirada en la escultura "Lugar del viento" de
Oswaldo Peña Muñoz de Chile.

MENCIONES

SIN TÍTULO

*Talla el alma,
cuando te extraen
del seno de la tierra.*

*Siento el aroma
de raíces que agonizan
en silencio.*

*Vine y vi
que las raíces
alquilan su macho*

*Tallar plasmar
es presionar hacia fuera
lo de uno mismo.*

AURORA BITÓN

Primera mención

Poema inspirado en la obra "Sin título"
de Juan Bustillos de Bolivia.

LLAMARADA

*Pues... Hágase la luz! y en llamarada
la estrella se volcó sobre la noche
eterna. Se quedó... mostró su broche
y en el árbol la vida consagrada.*

*Caminó por la savia de las ramas
y al futuro buscó en el mediodía
del fruto. Descubrió la algarabía
de la flor y dolor en la raíz hermana
y fue el árbol relámpago extendido
brotando de la tierra compañera
para mostrarle al hombre su alborada.
El alma de Gabriel, porque es alada
le dio forma de ave, llamarada
prodigio de su grapia consejera.*

NORMA NIELSEN

Segunda mención

Poema inspirado en "Candela explosiva" de Gabriel
García Karolys de Ecuador.

ARBOL DESGARRADO

*Cayó una tarde sin luces
bajo el fragor de un trueno,
desde las nubes, los nidos
arrojaron sus polluelos.
La flor, hervida de muerte
se precipitó al silencio
entre hilos de pluma y sangre
en garras del humo negro.*

*Un grito de loco hachero
certificó su destierro,
al viento quedó su alma*

*al río se fue su cuerpo.
Luego barco, cruz, astilla
y una cuna de canto nuevo,
un alero para luna
una chispa para el invierno
o tan sólo ceniza fría
en algún rancho sin dueño.
Pero allá, en medio del monte
quedó su duende de tiempo,
manos heridas, suplicantes
como vencido guerrero
para volver en un ave
de immaculado vuelo.*

MARCELO MOREYRA

Tercera mención

Poema inspirado en la escultura "Desgarro 2"
de Hugo Pistilli, Paraguay.

RAÍCES QUE DICEN

El concurso "Raíces que dicen", estuvo destinado a residentes de Leandro N. Alem. Concuraron en las categorías: adultos, adolescentes e infantil. Recibieron medalla y diploma de honor.

RAÍCES EN LIBERTAD

*Desde la tierra has sido
extraída
para que mentes y manos
te den vuelo
y como pájaros acaso
liberados
desde la idea
floreces libremente.
Las formas se hacen diversas
y es un grito,
aquel que sueltan*

*las gargantas
del misterio,
y misteriosa raíz
encuentra alas
para volar en libertad
desde el intento.
Los escultores tal vez
te pongan formas
para que viajes
más allá
del universo.*

ERNESTO SORIA

Primer premio, categoría adultos.

**SUS RAÍCES
MIS RAÍCES**

*Sus raíces dicen..., mis raíces claman...,
las fibras ocultas de generaciones,
de orígenes frescos, de lejanas lunas...
cuando, aún simientes, el hombre
y el árbol
llenaban espacios, desechaban tiempos
y unidos buscaban: un futuro eterno.*

SARA GAURY

Segundo premio, categoría adultos.

PRINCIPIO DE VIDA

*Raíz enigmática que allí abajo te escondes,
has visto parecer como semilla
para dar vida a una planta.*

*Raíz que te extiendes como brazos abiertos,
y sirves de sostén
y de un árbol eres su alma.*

*Pequeña traviesa que surca el suelo,
altanera y arrogante
desnudas la tierra en busca de agua.*

*Pareces una madre que con sus manos cobija,
a la tierra vigorosa
que entre tus dedos se escapa.*

*Principio de vida, misterio que atrapa.
pequeña obra de arte
que el suelo en su silencio guarda.*

*Tu has sido vida, has sido llama,
hoy eres el elemento
de algún escultor que talla.*

*Fuiste la más bella obra de arte en bruto,
y hoy serás lo mismo
en otra parte del mundo.*

*Has muerto en alguna tala,
y has dejado a un árbol sin vida
pero volverás a renacer en el rincón
de un alma.*

ROSANA SADOWSKI

Primer premio, categoría adolescente.

RAÍCES QUE DICEN

*Raíces que dicen
de donde yo vengo.
Raíces que nacen y crecen
que van y que vienen
formando un gran laberinto.
Raíces pequeñas
raíces muy grandes
que saben a donde van
y hasta donde quieren llegar.
Nuestras raíces
tan inexplicables
pero solo ellas saben
todo lo que realmente quieren.
Raíces que nos cuentan
una larga historia
donde todos formamos parte de ella
porque ella es el principio de la vida
y el fin de la misma.
Raíces frágiles.
Raíces fuertes.
Raíces que nos guían
por un largo camino,
un camino*

*que solamente ellas conocen;
"El camino de la vida"
Raíces que nos traen
malos y buenos recuerdos
como también
el fruto de nuestro esfuerzo.*

SILVIA CIOMPOLA

Segundo premio, categoría adolescente.

RAÍCES QUE DICEN

*Cada vez al despertar
veo por la ventana
las raíces que dicen;
que repican las campanas,
que talla el escultor
y los pájaros que cantan*

*Cuando salgo a caminar,
por la plaza a descansar,
veo que el escultor,*

*trabaja sin cesar,
cuando talla la madera
haciendo figuras hermosas,*

*Y así me voy despidiendo
y siempre para soñar
también para pensar,
mañana, las raíces
¿Que dirán?*

GISELA MAKARCHUK

Primer premio, categoría infantil.

RAÍCES QUE DICEN

*Raíces que dicen
la gran gratitud
que sienten los escultores
por tener plenitud.*

*Raíces que dicen
la gran emoción
que sienten los escultores
por esta razón.*

*Raíces que dicen
sus esfuerzos marcados en ellas
para toda la vida
como muestra de alegría,
comprensión y amor.*

*Raíces que traen
a la joven memoria
recuerdos y emociones.*

CLARISA SUÁREZ
Segundo premio (infantil)



EDITORIAL

La pertenencia geográfica, cultural e histórica de la Argentina al conjunto de las naciones latinoamericanas es un hecho por demás evidente. Sin embargo, todavía algunos se preguntan si existe la cultura latinoamericana y si tendrá continuidad.

Una historia compleja ha generado líneas culturales y políticas que dividen internamente a nuestro país desgajándolo de su tronco raigal y volcándolo hacia la Europa moderna; al negar a América latina se ha venido negando a sí misma en su identidad profunda, en su mestización biológica y cultural, en su tiempo y paisajes propios, en su anacronismo y en su fe. Pero la matriz original aflora hoy como mito y poesía, como secreta aspiración. Nos será necesario reconciliarnos con nuestro ser profundo o desaparecernos como pueblo.

Un conflicto grave que se plantea hoy es la confrontación entre la civilización tecnológica, liderada por las potencias mundiales, y las viejas culturas que sobreviven en los pueblos rezagados del mundo. Es la antigua dicotomía "civilización y barbarie". La civilización generada en Europa y extendida luego por el mundo desarrolló el libre pensamiento, el dominio de la naturaleza y la manipulación de energías físicas. Su precio ha sido el vacío moral y religioso, generador de un abismo cada vez mayor entre los pueblos, y un mecanismo suicida que se manifiesta en el abuso indiscriminado del poder, en la

depredación del marco natural y en la frialdad del producto armamentista del planeta.

En esta insoslayable encrucijada deberán decir su palabra los pueblos en desarrollo, y en particular América latina, cuya peculiar conformación la hace partícipe de distintos niveles culturales, y gozne entre ellos.

En nuestras manos está la renovación axiológica que haga posible la fundamentación de una nueva instancia, de un proyecto cultural americanista, no regresivo ni imitativo, sino basado en la idiosincrasia de nuestros hombres y en el sentido de nuestra propia historia.

Tres siglos de mestización hispanoindígena proporcionaron un perfil básico que trasciende en un estilo de vida, en un modo de ser hombres, en una tácita o explícita aceptación de valores. A ese tronco criollo, cuando étnica, sí culturalmente mestizo, se han venido sumando nuevos aportes en una lenta amalgama, que se diversifica básicamente en dos grandes estratos: la cultura básica criolla y la cultura de las clases medias urbanas mimetizada con sucesivas modas culturales.

Un fondo religioso y ético regula la vida comunitaria de los americanos, desde las expresiones rituales y solidarias del pueblo no "ilustrado", hasta la encubierta moral del hombre ciudadano, aparentemente escéptico pero con un fondo de creencia. De ese arraigo surge la creación artística, singularmente viva en el continente, en tanto las culturas de la planificación ven desaparecer a sus artistas y creadores.

La primacía de lo religioso acuerda su valor fundamental a las fiestas, contraparte necesaria al trabajo humano. El tiempo

sagrado, que la modernidad tiende a anular o nivelar, se impone por presencia de la cultura popular en todos los estratos de la sociedad. Muchos hombres-Sísifo, ligados a una vida gris y sin incentivos, alcanzan una armonización al acercarse a las celebraciones comunitarias, aún cuando éstas han sido objeto de comercialización en una sociedad que mezcla pautas diferentes. El tema de la religiosidad popular no es tema de ninguna iglesia sino un tema nacional; reconocer la peculiaridad del sincretismo cultural de nuestros pueblos es reconocer la vigencia cultural de elementos que pertenecen a la conformación de América latina. No podemos renunciar al peso de las culturas araucana, quechua, diaguita y guaraní.

Crear una mentalidad integradora es reconciliar al hombre consigo mismo, antes de posibilitar su reencuentro con el otro. Los humildes han dado ejemplo práctico de integración, al posibilitar el sincretismo de imágenes, formas de culto, modalidades lingüísticas y costumbres que hacen al fundamento de la cultura latinoamericana. Nuestra provincia, zona de frontera, observa aún esta integración que ha pasado de las etnias a las naciones.

Frente al desequilibrio interno que impulsa a los países altamente industrializados, los pueblos de Asia, África y América representan un tiempo distinto, una latente posibilidad. Dentro de ese mundo vasto y complejo, cabe un papel principal a América latina, la América mestiza, porque viene surgiendo como el fruto laborioso de una síntesis compleja, en cuya conformación no han faltado ciertamente el sufrimiento, la explotación, el enfrentamiento armado entre los

pueblos. Por encima de ello, ha surgido sin embargo la progresiva fusión de líneas culturales aparentemente antagónicas como lo son la cultura hispánica y las culturas indígenas, y luego otros estratos y aportes culturales de diversos pueblos.

Somos mestizos: algunos biológicamente y todos culturalmente. No podemos olvidar los individuos étnicamente no mestizos, como lo son los miembros de las comunidades indígenas actuales, ya rara vez exentos de comercio cultural con blancos o mestizos, o los habitantes urbanos, de procedencia inmigratoria, en apariencia alejados de toda influencia indígena. La amplia amalgama del mestizaje latinoamericano los abarca a todos, en la medida en que participan en una dinámica vital, espiritual, idiomática y reflexiva que los va unificando.

Al homo aeconomicus de la civilización moderna, al homo faber que ha dominado el mundo con la ciencia y la técnica, América latina le contrapone un nuevo ideal humano, fraternal y universalista, reconciliado con la naturaleza y con Dios: el homo religiosus, hombre creador, poético por excelencia.

Es el deseo de todos los que formamos parte de la Sociedad Argentina de Escritores (Filial Misiones) lanzar un llamado para levantar en alto el estandarte querido de la identidad cultural.

GLAUCIA SILEONI de BIAZZI
Directora de
"MOJÓN A"

NOTAS, COMENTARIOS
Y ENSAYOS



"En las ruinas... bajo la luna". Denise Olmo Herrera.

EL MERCOSUR Y LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Se me ha preguntado qué opinaba del "Mercosur cultural".

En principio, se me ocurre un contrasentido, como decir: "cámara de comercio cultural" o algo así (sin desmerecer a nadie). Porque Mercosur indica comercio, negociación, transacciones entre los pueblos latinoamericanos del sur del continente. La prioridad es ésa. Que luego (por añadidura) sobrevengan convenios que favorezcan en un aspecto u otro a los hechos culturales de la región, en buena hora.

La integración cultural de los pueblos latinoamericanos de una misma región, es una tendencia, una búsqueda, una necesidad que se ha dado naturalmente desde hace tiempo. Y se ha ejercido convenientemente, siempre y cuando no hubiera distorsiones por malos gobiernos o influencias de poderes extraños (generalmente imperialistas).

Desde que América es Hispanoamérica (o Latinoamérica, uso más común y corriente en el afán de involucrar a Portugal junto a España en el mestizaje cultural, encuentro de culturas o como quiera digamos para referirnos a un hecho histórico que fue como fue); desde entonces comienza un proceso, que

va tomando carácter de intercambio, entrecruzamiento, interinfluencias entre las zonas y pueblos vecinos. A veces tras cruenta lucha; otras sin violencia.

Al paso de los siglos, frente a la debilidad que muestra el aislamiento, se tiende a la integración. Entonces se produce una franja de transculturación; o sea, una zona que participa de factores de uno y otro lado. No se trata de una franja regular y pareja, sino de un sector que varía a lo largo de la frontera según la mayor o menor incidencia de los factores culturales de uno u otro de los pueblos colindantes.

Analizando la parte que nos interesa, vemos que en la región Nordeste del país, las provincias de Formosa, Chaco, Misiones y Corrientes tienen límites fronterizos con Paraguay, Brasil y Uruguay. Corrientes por sí sola limita con los tres. Por algo se dice que es una "república aparte". Y con esta "república" linda Misiones, en un 10% de su perímetro; el 90%, hacia arriba y a los costados, configura una larga frontera con Brasil y Paraguay. Esto nos está diciendo que Misiones apenas si tiene contacto con la Argentina: el mayor contacto se da con Brasil por un lado, y con Paraguay por el otro. Esta situación fronteriza condiciona su carácter y contribuye a definir su personalidad, proporcionando dos tegumentos no totalmente disímiles, pero sí con elementos propios capaces de suministrar valores culturales distintos. Esta quizás parezca una argumentación sutil, pero cabe señalar que mientras de Paraguay nos llega una tradición hispana más vigorosa que la nuestra, de Brasil nos invade una red de factores que reconocen su origen en

Portugal. Todos sabemos que tanto el sur de Brasil, como Misiones y Paraguay se asientan sobre el mismo sustrato guaraní; pero estimamos que en la actualidad se pueden señalar factores comunes de más incidencia: una misma cuenca hidrográfica, hilos históricos que se entrecruzan, rasgos folclóricos que se asemejan, un frecuente intercambio humano (facilitado por las comunicaciones y los transportes modernos), un temor compartido por el impacto de las represas en la ecología de la región... Un punto de diferencia se registra, a mi entender, en el lenguaje (en el habla): mientras del lado brasileño nos llega el portugués que se "fala" al sur de Brasil, y se adentra a través de la frontera hasta casi el centro de la provincia; del otro lado, poco incide el español castizo de los paraguayos, y sí mucho el guaraní, lengua asumida y hablada con fervor por el pueblo, hasta el punto de haber logrado que sea considerada lengua nacional. En los sectores en que la incidencia del portugués-brasileño es fuerte, se produce un dialecto típico, que se conoce con el nombre de **portuñol**, vocablo cuya composición nos dice de la preeminencia del portugués brasileño sobre el español misionero. Ello ha permitido al escritor y lingüista G. Kaul Grünwald definir el **portuñol** como "idioma luso-brasileño, mechado con vocablos españoles" (más propiamente, dialecto), en su "Diccionario Etimológico Lingüístico de Misiones". Tal situación obedece a la mayor presión demográfica y política del sur brasileño sobre esta provincia, casi un estado de "vacío territorial", no tanto por la escasez de su población (una realidad incontestable) sino por

su débil identidad y por la falta de ocupación cultural de su territorio. No hay tradición ni conciencia de cultura propia.

Supuesto que el Mercosur se extendiera más allá de las meras transacciones comerciales, nos encontraremos con las asimetrías, casi en la misma proporción que se dan en el ámbito comercial: Brasil tiene más que nosotros; nosotros, más que Paraguay. Pero... habría que ver. Insisto, no obstante, en que es muy difícil creer en un "Mercosur cultural".

Creo que el sustrato es un factor básico para lograr la integración de esta parte de América, un factor realmente de fondo. En Misiones y Corrientes, quizás también en parte de Chaco y Formosa (aun del norte santafesino), el sustrato guaraní ha mantenido oculto su vigor, pese a la intención de eliminarlo proveniente de la Capital, ese centro dominante que convirtió el federalismo en un ideal inalcanzable.

En otras oportunidades me he ocupado de la vigencia del sustrato guaraní en esta región, pero con referencia siempre a nuestro país (y por añadidura a Paraguay). Ahora debo abarcar en mis consideraciones el sur de Brasil, territorio también ocupado *in illo tempore* por pueblos de índole guaranítica, condición que liga en buena medida a aquellos habitantes con los nuestros; pero no voy a extenderme sobre este punto, porque sería demasiado. Diré sí que la fuerza del sustrato se manifiesta a lo largo de todo el siglo XIX, en nuestro país. Aníbal Cambas recuerda que, producida la Revolución, en la reunión de la Junta a General efectuada el 8 de julio, "se dio lectura a la documentación en castellano y en guaraní..." Esto era en 1810.

A fines del siglo XIX, Rafael Hernández, llegado al "dintel de esta comarca" -como él dice- en una misión oficial que abarcaba Corrientes y Misiones, una maestra le da una explicación "en perfecto canto guaraní", hecho que lo lleva a aseverar que así como Santiago del Estero domina el **quichua**, "en esta región impera el **guaraní** con pocas excepciones", y prosigue reflexionando que esto "afecta a la organización nacional. Diferencia de idioma implica diversidad de costumbres y tendencias sociales". (De CARTAS MISIONERAS). Lo que don Rafael expresa es inaceptable; pero sirve como testimonio de la vigencia del sustrato guaraní hasta fines del siglo XIX. ¿Qué ocurrió después? Llegó la escuela, la escuela de la organización nacional, igualitaria, uniformadora. La escuela que hace tabla rasa del saber creador, de la imaginación, del talento individual, del ingenio popular.

No hubo mala fe; pero sí desconocimiento, desubicación histórica. En su libro "YaTa-í-Apiteré" (Pepitas de Coco), nos dice Saturnino Muniagurria: "Vino después desde el sud la ola educativa que, avanzando como una aplanadora, pretendió implantar un nuevo concepto de argentinidad sobre la base de la supresión de todas las diferencias. La obra resultó tan completa, que en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos no quedó del indio más rastro que el de los nombres de algunos lugares...".

Sin embargo y para bien, el sustrato guaraní subsiste en esta región, y se manifiesta constantemente, de diversas maneras. Se manifiesta en la música, en el canto, en la poesía, en el motivo

HUGO W. AMABLE

legendario, en las comidas, en la topografía, en el paisaje, en las costumbres, en la artesanía, en la pintura, en la escultura, en el laboreo de la tierra, en la historia... Hasta en el habla. Porque si bien se usa el castellano (o español) como idioma común, este uso se caracteriza por una fonética, una sintaxis y un vocabulario que acusan la influencia notable del sustrato guaraní.

HUGO W. AMABLE

Nació en Paraná (Entre Ríos) y se radicó hace muchos años en Oberá. Profesor de castellano, literatura y latín, egresado del Profesorado de Paraná, revalidó su título en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones en 1975. Ejerció la docencia secundaria y también la superior, tanto en el Instituto Superior del Profesorado "A. Ruiz e Montoya", como en la Facultad de Humanidades de nuestra Universidad. Figura polifacética, es poeta, cuentista, investigador, director y creador del grupo teatral de Oberá y además durante muchos años, director de la radio de esa ciudad. Fue, con el doctor Kaul, el primero en estudiar el habla de Misiones; así, nos ha legado "Las figuras del habla misionera", estudiado en todos los establecimientos educativos de nuestra provincia; "Los gentilicios de Misiones", entre otros. Es miembro de la Sociedad Argentina de Lingüística y de la Asociación de Lingüística y Filosofía de América Latina. Ha recibido numerosos premios y es socio fundador de la Sociedad Argentina de Escritores (Filial Misiones).

HUGO W. AMABLE

legendario, en las comidas, en la topografía, en el paisaje, en las costumbres, en la artesanía, en la pintura, en la escultura, en el laboreo de la tierra, en la historia... Hasta en el habla. Porque si bien se usa el castellano (o español) como idioma común, este uso se caracteriza por una fonética, una sintaxis y un vocabulario que acusan la influencia notable del sustrato guaraní.

HUGO W. AMABLE

Nació en Paraná (Entre Ríos) y se radicó hace muchos años en Oberá. Profesor de castellano, literatura y latín, egresado del Profesorado de Paraná, revalidó su título en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones en 1975. Ejerció la docencia secundaria y también la superior, tanto en el Instituto Superior del Profesorado "A. Ruiz e Montoya", como en la Facultad de Humanidades de nuestra Universidad. Figura polifacética, es poeta, cuentista, investigador, director y creador del grupo teatral de Oberá y además durante muchos años, director de la radio de esa ciudad. Fue, con el doctor Kaul, el primero en estudiar el habla de Misiones; así, nos ha legado "Las figuras del habla misionera", estudiado en todos los establecimientos educacionales de nuestra provincia; "Los gentilicios de Misiones", entre otros. Es miembro de la Sociedad Argentina de Lingüística y de la Asociación de Lingüística y Filosofía de América Latina. Ha recibido numerosos premios y es socio fundador de la Sociedad Argentina de Escritores (Filial Misiones).

EL ESCRITOR, LA IDENTIDAD CULTURAL Y GLOBALIZACIÓN

Cuando reflexionamos sobre EL ESCRITOR, LA IDENTIDAD CULTURAL Y GLOBALIZACION, en realidad especulamos sobre el HOMBRE, porque es el que permanece en el centro del discurso, implícito, aunque esfumado en la compleja trama de análisis que se tejen sobre su persona y sus actos, que comienzan a cubrirlo como un banco de niebla de creciente densidad hasta volverlo confuso por completo y finalmente hacerlo desaparecer para, en su reemplazo, trasladar la discusión alrededor de estructuras, causas, condiciones, posibilidades, planes, estrategias y cálculos impulsores de megaproyectos que adquieren progresivamente calidad de entes con vida propia, pasan a ser lo fundamental y terminan convertidos en estatutos superiores a la propia sociedad donde se originan. Verdaderas categorías ontológicas ubicadas por encima del hombre que queda subordinado a ellas y, como tal, obligado a ordenar su vida en armonía con sus exigencias; rendirles pelitesía y aún adoración, ya que se trata de Moloc exigentes de naturaleza totémica y en consecuencia, no admite

disidencias ni permite opciones: Como por ejemplo economía, el mercado, y aunque parezca contradictorio, el liberalismo y el fascismo.

El hombre queda relegado. Pierde su caracter histórico para ser un número en la estadística sin participación real en el rumbo de los acontecimientos sociales y aun en su propio destino.

Antigua paradoja ésta de ver aumentar las dudas y multiplicarse los interrogantes cuando nuestra voluntad se dirige a dilucidar los misterios que evidentemente rodean a este objeto de investigación que es el hombre.

Uno a uno parece que van cayendo los secretos del cosmos, a pesar de su extensión y la formidable energía que almacenan, a pesar de las enormes distancias, obstáculos y riesgos que es necesario superar y sin tener en cuenta el tiempo y los gastos que demanda, el pensamiento científico- incisivo y pertinaz - probando y rectificando sus métodos, los penetra y revela sistemáticamente con tal éxito, que alguna vez hizo alentar la quimera de que el dominio de lo finito constituía el camino cierto y seguro para resolver lo infinito. Romanticismo decimonónico que concluyó como sabemos, con el proceso posterior a través del cual la ciencia avanzó tanto... que se volvió sensata, aprendió a rectificarse, descubrió la necesidad de hacer constantes retoques a sus supuestos teóricos, desechó todo dogma y dirigió su atención a las hipótesis en permanente

corrección hasta descubrir precisamente en la "autocorregibilidad" la única garantía de su validez. Ella misma pulverizó el determinismo en el que pernoctaba y con Heisenberg instaló el principio de incertidumbre como esencia constitutiva del universo. Especie de existencialismo científico que ahora con experimentaciones empíricas nos revela lo precario y desvalida de nuestra existencia, sin ninguna garantía ni previsión posible sobre lo que habrá de sucedernos en el próximo minuto.

Desembocamos en un mundo donde todo es aleatorio y fortuito

Es cierto, uno a uno van cayendo los secretos de la naturaleza, paso a paso se van aclarando los misterios del micro y del macrocosmos.

Una realidad inagotable se abre como una flor exótica exhibiendo una sucesión de maravillas que asombran. Pero... el conocimiento del HOMBRE ¿Avanza con idéntica extensión y profundidad? ¿Cual es nuestro verdadero papel en el mundo? ¿Qué sabemos de nosotros mismos?.

Ninguna antropología nos aclara qué sea el hombre ni toca seriamente ninguno de los problemas que esta cuestión trae consigo". Su relación con el destino y con la naturaleza, con el mundo de las cosas, su existencia como ser que sabe que va a morir, su actitud en todos los encuentros, ordinarios y

extraordinarios, con el misterio que integra la trama de su vida”*.

Este es el ser ambiguo que ha escapado hasta ahora a toda definición. Que ansioso de horizontes se lanza fuera de si sin terminar de conocerse; que explora otros planetas sin haber aprendido a respetar y conservar el propio; que aspira a dominar el sistema solar, sin poder dominar sus pasiones. Este es el ser que hace la historia en el mundo, que se identifica a través de distintas culturas y que sin concluir la tarea de conformar solidamente una patria, sin erradicar de su corazón los prejuicios raciales, sin frenar su desbordante ambición de poder, si haber sido capaz de superar los odios alimentados por una memoria que él llama “memoria activa” y es la que lo ancla al pasado y lo vuelve incapaz de perdonar, sin haber suavizado los instintos animales que de arrastre hereditario perviven agazapados en sus genes sin que 3.000 años de cultura hayan conseguido eliminarlos; este es el ser que, entre otras cosas, se empeña en globalizar un mundo heterogéneo en el que precisamente las diferencias en todos los ordenes marcan su característica fundamental.

Salta a la vista que lo que importa es el dominio económico, sabiendo, como sabemos, que lo demas vendrá por añadidura.

** La globalización o mundialización de mercados es una consecuencia del tremendo crecimiento que ha registrado en

los últimos años la economía financiera y la expansión de las grandes empresas como consecuencia de la alta tasa de concentración de capital. Se trata de una etapa de crecimiento cuantitativo y cualitativo de la economía capitalista que ha terminado por derribar definitivamente las dos clásicas murallas de la economía mundial: la distancia geográfica y las divisiones políticas de las naciones.

Hoy día es prácticamente imposible saber cual es el origen nacional de una determinada masa de capitales colocados en inversiones financieras o bien en inversiones directas. Pueden provenir de ahorros de personas que viven en pequeños pueblos que no figuran en los mapas.

Se canalizan a través de los fondos comunes de inversión, de los fondos de jubilaciones y pensiones, de grandes inversores privados individuales o institucionales mediante la operatoria de los bancos de inversión, de los bancos comerciales internacionales y de los corredores de bolsas.

Los flujos de capitales se mueven de uno a otro lado del mundo buscando lo mejor rentabilidad por cada dolar invertido, a la vez que las grandes compañías a través de filiales o de compra de empresas ya instaladas, optimizan el costo de producción combinando la elaboración de partes de un producto de acuerdo con las ventajas comparativas que ofrecen las distintas regiones del mundo.

En el área económica existen por supuesto ventajas y

desventajas. Sucede que ambas alternativas, buenas o malas, como también su profundización y sus tiempos, están manejadas por pocas manos, que nadie sabe donde están ni a quienes pertenecen. ¿Quiénes manejan los hilos entre bambalinas? ¿Con qué designios?

Una reacción contra la mundialización o globalización de mercados, contra la internalización de las empresas, es el fuerte aumento de las manifestaciones étnicas (etnocentrismo) y del regionalismo. Por eso es correcto hablar de GLOBALIZACION Y REGIONALISMO, como un solo fenómeno mundial.

Cuando pocas personas, sentadas frente al monitor de una computadora, tienen el poder para decidir la suerte, el bienestar y el futuro de millones de seres humanos en cualquier lugar del planeta, es lógico que los hombres se aferren a lo propio, a todo aquello que lo identifica y lo diferencia del resto..."

Este proceso no debe confundirse con el REGIONALISMO económico, con la formación de mercados comunes o zonas de libre comercio, cuya finalidad es favorecer el intercambio comercial, de capitales y de recursos humanos." **

*** Hablar de "globalización" en sentido lato, profundiza el desconcierto.

Sucede que vivimos en un proyecto inconcluso. Habitamos un país recién fundado que todavía busca su SER entre los escombros de una anarquía inicial que ha dejado sus secuelas y un reciente genocidio con profundas heridas aún abiertas

mientras enfrentamos escollos internos y externos que impiden el reacomodamiento orgánico que nos permita acceder definitivamente al círculo de naciones consolidadas política y económicamente. Nosotros no concluimos la tarea de formar una patria cuando enfrentamos la necesidad de abandonarla para diluirnos en una superestructura transnacional en cuya planificación no intervenimos, debiendo ejecutar acciones cuyas pautas recibimos por fax, por la periódica visita de auditores o simplemente por teléfono.

La inevitable participación en esta empresa globalizadora de la economía la cumpliremos ocupando el lugar que nos asignen en la división internacional de trabajo desempeñando los papeles que nos vayan asignando a lo largo del proceso. Todo demuestra que han resuelto mantenernos con el rótulo de "País del Tercer Mundo" confinándonos geopolíticamente en el Sur Pobre, dominado, discriminado, en obligada dependencia.

¿Que significa "IDENTIDAD CULTURAL" para un pueblo en decadencia, con debilidades tan manifiestas en áreas claves? Los niveles de apertura discriminada y sin control han provocado una saturación de lo exótico y extraño en desmedro de lo auténtico y propio.

Si la cultura es un complejo de hechos históricamente sedimentados evidentes o subyacente en la conciencia, como proyectos de vida compartidos por la sociedad (Kuchohn y

Kelly), ¿Cuál es nuestro proyecto común?.

La cultura en que estamos inmersos los argentinos carece de identidad. Un exámen crítico a fondo revelaría la amarga verdad de este acerto. **Lo cual de ninguna manera significa que estemos vencidos.**

Existen valores y expresiones que podrían converger para estructurar una CULTURA NACIONAL que ponga de manifiesto y vuelva fácilmente determinada nuestra "IDENTIDAD"

La recuperación del trabajo para esa inmensa masa de desocupados constituye el primer y fundamental paso para esa recuperación.

La educación, decididamente a buscar la cohesión natural de la cultura que haga posible la integración social, que haga posible una "cultura nacional" que bien perfilada y cimentada esté en condiciones de ser receptiva y permeable a los valores de otras culturas.

La configuración de una IDEOLOGÍA de la "identidad nacional"

¿Porqué el establishment, desde el trono de un pragmatismo sin concesiones, decretó la muerte de Dios, de la caridad, del amor, del espíritu, de las utopías y de las ideologías?. Que quede aclarado en forma absoluta: cuando decimos ideología vamos

S.A.D.E. y agradecemos a la Comisión de Cultura y Comisión de Educación del Honorable Senado de la Nación, cuyos miembros, representantes de nuestras provincias conocen la realidad de nuestro pueblo, y están al tanto de las vicisitudes y trabas de distintas naturaleza que debe afrontar un escritor para llegar al pueblo con su mensaje. Confiamos en que sabrán hallar los recursos para solucionarlos.

Esta es una lucha que nos involucra a todos

¿QUE IDENTIDAD CULTURAL TENEMOS LOS MISIONEROS?

Con sus 29.800 km.2 de superficie, Misiones es la segunda más chicas de las provincias argentinas. Solamente Tucumán es más pequeña. Pero hay que destacar que 1.200 km. de fronteras internacionales con Paraguay y Brasil, contrastan con los escasos 110 de límites que nos unen al territorio nacional a través de Corrientes.

En este estrecho escenario se produjo un caso notable de integración humana: Corrientes migratorias provenientes de todos los continentes y de centenares de naciones con representación de todas las etnias, confluyeron en nuestras serranías selváticas, y se asentaron ahí con sus familias, con sus herramientas elementales, azadas, palas y arados de mancera, con sus ropas típicas, con sus instrumentos musicales

NUMY SILVA Y ALBERTO SZRETTER

S.A.D.E. y agradecemos a la Comisión de Cultura y Comisión de Educación del Honorable Senado de la Nación, cuyos miembros, representantes de nuestras provincias conocen la realidad de nuestro pueblo, y están al tanto de las vicisitudes y trabas de distintas naturaleza que debe afrontar un escritor para llegar al pueblo con su mensaje. Confiamos en que sabrán hallar los recursos para solucionarlos.

Esta es una lucha que nos involucra a todos

¿QUE IDENTIDAD CULTURAL TENEMOS LOS MISIONEROS?

Con sus 29.800 km.2 de superficie, Misiones es la segunda más chicas de las provincias argentinas. Solamente Tucumán es más pequeña. Pero hay que destacar que 1.200 km. de fronteras internacionales con Paraguay y Brasil, contrastan con los escasos 110 de límites que nos unen al territorio nacional a través de Corrientes.

En este estrecho escenario se produjo un caso notable de integración humana: Corrientes migratorias provenientes de todos los continentes y de centenares de naciones con representación de todas las etnias, confluyeron en nuestras serranías selváticas, y se asentaron ahí con sus familias, con sus herramientas elementales, azadas, palas y arados de mancera, con sus ropas típicas, con sus instrumentos musicales

sus danzas y sus cantos, con sus costumbres ancestrales, con sus conceptos de la vida y de la muerte, con sus credos religiosos, sus variadas costumbres y sobre todo con sus idiomas tan distintos y sus sueños tan iguales.

No había comunicaciones, ni siquiera teléfonos, solo caminos de tierra intransitables durante las lluvias y un tren cada tres días que recorría los escasos 70 km. de territorio nacional.

Un poco de números para tener una idea de lo que fue aquella aventura. En 1895 los argentinos eran minoría pues se registraba el 51 % de extranjeros; en 1914, los extranjeros alcanzaban el 38 %; en 1947, eran el 26 %; en 1960 el 22 %; en 1970 el 17; en 1980 el 11,4 % y hora se registra un 7 % de extranjeros. Así convivieron en el Territorio Nacional de Misiones, ucranianos, polacos, rusos, húngaros, noruegos, suecos y finlandeses, alemanes, belgas y franceses, suizos, italianos, españoles y portugueses, del Africa llegaron argelinos, del Asia sirios, árabes, coreanos y japoneses y de América peruanos, bolivianos, chilenos y por supuesto gran cantidad de paraguayos, brasileños y uruguayos.

Una verdadera diáspora Planetaria que se dio cita en este punto de convergencia dispuestos a convivir con sus diferencias y en escasos 100 años que duró la experiencia (muy poco tratándose de la vida de un pueblo) no se produjeron tensiones sociales ni problemas derivados de xenofobias o violencias por

razones raciales. Hoy con más de 800.000 habitantes, la nuevísima historia de Misiones puede servir de ejemplo de como es posible la integración, regionalización, globalización o como se llame, cuando se realiza con consenso, con libre voluntad y con amor, cuando el objetivo es claro y común: la felicidad de todos a partir de la igualdad en las posibilidades.

Hay que destacar sí, la participación del Banco de la Nación Argentina apuntalando este esfuerzo civilizador a través de créditos de fomento, desde el laboreo de la tierra y compra de semillas hasta la tecnificación de las labores agrícolas con modernas maquinarias y en forma especialísima la escuela obligatoria, publica y gratuita que en los más apartados rincones de la selva levantó una choza y designó un maestro para hacer conocer nuestros símbolos patrios y enseñar nuestro idioma. Esta fue una verdadera Odisea que aún no fue contada por nuestros historiadores y escritores.

Estos últimos, tal vez tengan que hacer como los antiguos filósofos: Agradecer a los dioses por vivir en esta época caótica, fragmentaria, llena de incertidumbres, preguntas sin resolver y revolucionarios cambios donde fallan todos los pronósticos y quedan mal parados los profetas tanto del Apocalipsis como los que anuncian el paraíso terrenal concretado en la Ciudad Global. Los escritores, puestos prueba, deberán tomar partido.

Tal vez esto sirva para demostrar que todo es posible, hasta

la globalización, cuando no olvidamos que lo que esta en juego no es un sistema económico ni un mercado, ni una forma de organización mundial, ni un poder hegemónico que reine en el planeta imponiendo sus pautas lo que esta en consideración es el hombre y su destino.

BIBLIOGRAFÍA

Martín Buber: Qué es el hombre?; Nicolás Abbagnano - Dic. de Fil.; José Margalot - Geograf. de Mnes.; Osvaldo Ortega - Capit. Globaliz.; Art. de "Clarín" Nov. 1982; Eduardo Calamaro - Cult. Nac.; Hans Peter Kruger - Report. s/Globalización; Juan Peron - Proyecto Nacional; Pereto - Sobre Ideologías y Razón.

Trabajo presentado en las Jornadas "El escritor, la identidad Cultural y la globalización", organizadas por la Sociedad Argentina de Escritores Central en el Congreso de la Nación.



ALLA EN GODOY CRUZ

La mañana mendocina es deslumbrante. Se nota que es primavera en la generosidad de los rosales trepadores, en la profusión de flores que ostentan los paseos públicos y en la continua lluvia algodonosa de los álamos que liberan sus cápsulas.

La casa de los esposos Kaul queda al final de la calle Manuel Moreno. Más allá, un enorme shopping en construcción.

Al toque del timbre me atiende "Coquita", como cariñosamente la llama el doctor., nuestro ex profesor de latín en aquellos primeros años del Instituto Montoya, cuando cursábamos la carrera de letras.

Con toda la lucidez de sus 81 años recién cumplidos, el Dr. Kaul me conduce hacia su huerto, donde plantas de cítricos aún conservan alguna que otra fruta.

Vermuth y picadita mediante, conversamos sobre los años que le tocó vivir en Misiones. Afloran los recuerdos con una sonrisa, y la mirada se le evade quizás tratando de rescatar aquellos paisajes del Paraje Yacutinga, donde soñó una vez construir un refugio para los investigadores. Se ensombrece su rostro al recordar las circunstancias en que uno de los tantos golpes militares lo frustró.

Y se remite también a cómo y por qué llegó a Misiones. Su

padre había sido Director de Escuela, en Eldorado, cuando él solo era un niño. Y cuando por obra y gracia de la Revolución Libertadora lo dejan cesante en la Universidad de Filosofía y Letras, en Rosario, junto a 3.000 profesores, Jalil Cura, entonces organizador del Profesorado lo convoca y no duda en volver a Misiones.

Sólo estuvo cinco años en esta provincia. Le bastaron para desarrollar una intensa actividad docente, fundar la primera "Biblioteca Misiones", con el rescate de libros agotados e incunables, crear un archivo histórico con documentos únicos (hoy en la Biblioteca de la UNaM) y formar a toda una generación de profesores, además de escribir sus poemarios "Canto a Iguazú", "Verde cielo de espadas", "Pálido anclar de firmas", "Diccionario etimológico-lingüístico de Misiones", "Historia de la Literatura de Misiones 1615-1965", entre otras publicaciones.

Coquita va y viene trayendo hielo, más aceitunas, pequeña y sonriente. Atiende el teléfono, el timbre de la puerta.

Esperan al médico que lo asiste al Dr. a quien le aquejan algunas dolencias propias de la edad, pero que no le impiden seguir escribiendo. Aún más: pensar que no sería utópico ser académico en la Academia Argentina de Letras, por la provincia de Misiones, en mérito a todo lo que por ella hizo.

Evocamos juntos las horas de latín, para nada aburridas pues su modo de enseñar nos mantenía atentos y nos llevaba,

traducciones mediante, al mundo de Horacio. Y las posteriores horas en un local cercano, donde la camaradería profesor-alumno se establecía con pizzas y vino. Surgen los nombres de Marta Zamarripa -otra exquisita poetisa- y el de Zapata Icart. Y la revista "Juglaria" donde ensayábamos nuestras primeras producciones.

Cerramos la charla casi con pesar y hablamos de proyectos futuros: otro libro, otros libros.

Es la hora del almuerzo y Coquita nos insta a trasladarnos hasta el comedor diario.

Diálogo sobre los hijos, los nietos. Un gato vecino que reclama su porción y al que evidentemente el Dr. dispensa cuidados, el médico que inoportunamente llega. Y la hora de partir.

La Cámara fotográfica apresa una última imagen de ambos en el frente de la casa.

Mendoza continúa sembrando alérgicos pompones de álamos, señorial, bellísima.

La nostalgia nos envuelve regresó al hotel.

(Mendoza, octubre de 1996)



COMENTARIO DEL LIBRO

PASIÓN DEL POLEMISTA Y CRÍTICA DE LA CRÍTICA

*Carlos A. D' Onofrio: En el nombre del pueblo
(Entre la razón utópica y la razón pragamática).
Edición del autor 1997 (99 pág.)*

La diversidad de acontecimientos, personajes y niveles de reflexión que presenta *En el nombre del pueblo*, la obra que acaba de publicar el periodista Carlos A. D' Onofrio, reclama un lector atento y entrenado, cuando no un "lector cómplice".

La obra descubre a través de una compleja estructura narrativa, una indudable pasión de polemista (aliada a la búsqueda, clásica o quijotesca, según como se mire, de una verdad sancionada por la rúbrica de los hechos).

Es uno de esos libros que se leen con avidez, del principio al final, o se abandonan para siempre en las primeras páginas.

El autor intenta poner al descubierto la trama estructural que se oculta detrás de la gramática más superficial de los acontecimientos políticos.

El planteo es complejo, porque no se trata de analizar una

secuencia de hechos lejanos en el tiempo, sino que D'Onofrio aborda un período reciente de la historia política de la sociedad argentina en general y misionera en particular.

El libro se inicia con el discurso del entonces presidente, Raúl Alfonsín, el domingo de Pascuas de 1987 en que anunció su decisión de no enfrentar a los rebeldes "carapintadas" y se cierra el 14 de mayo de 1995, con el festejo justicialista por la reelección del gobernador, Federico Ramón Puerta, en la Plaza 9 de Julio de Posadas.

Entre estos acontecimientos, circula una extensa galería de personajes reales e imaginarios y una serie de acontecimientos políticos decisivos, retratados desde el punto de vista de autor en una prosa envolvente y reflexiva.

En la "advertencia" que se incluye en la obra a manera de prólogo, D'Onofrio deja en claro, primero, su objetivo que es - dice- "un esfuerzo por rescatar la naturaleza procesual e histórica" de los hechos políticos y sociales.

En segundo lugar, el autor aclara que su libro no pretende ser una obra acabada y subraya que se trata de un intento de abordar la realidad a través de la ficción, y con un componente subjetivo, "sin la rigurosidad del ensayo ni pretender que el resultado sea una novela".

Consecuentemente, el texto contrapone ficción y realidad, - que en algunos momentos se superponen o desplazan sutilmente, y apela alternativamente al relato periodístico, a la

prosa ensayista y a la narración literaria, al mismo tiempo que se interna en la interpretación sociológica y/o filosófica.

Intentando una definición, la más cercana sería que se trata de un libro de política-ficción que se alimenta de dos fuentes: el escritor que explora sus posibilidades y la visión privilegiada del periodista que acompañó -desde esa particular perspectiva- el desarrollo de los hechos narrados.

El alter ego del autor aparece en el relato en la forma de un personaje marginal y al mismo tiempo omnipresente llamado Zaratustra, referencia al filósofo alemán, Friedrich Nietzsche.

La referencia no parece casual, ya que al plantear una "crítica de la crítica" y defender la "ética de lo posible" contra una complaciente "mayoría moral", resuena en el libro de D'Onofrio una problemática original del pensador alemán.

D'Onofrio exalta a quienes aceptan la realidad con sus múltiples determinaciones y cuestiona las posturas que, desde su óptica, aparecen como convenciones bien pensantes de una moral separada del obrar.

En unos de sus Fragmentos Póstumos, Nietzsche plantea el problema en los siguientes términos: "El juicio moral, en cuanto se expresa en conceptos, parece estrecho, rudo, indigente, casi ridículo, medido por la finura del mismo juicio en cuanto se expresa en acciones, elecciones, aversiones, temblores, amores, titubeos, dudas, en toda relación de hombre a hombre".

En la dedicatoria de su libro, dice D'Onofrio: " A los que

ALBERTO HUGO HEDMAN

dudan, a los que sufren la falta de certezas, pero igual toman decisiones en forma categórica. A los que no se arrepienten de haber elegido y siguen haciendo, desafiando, al vacío de grandes esperanzas.

ALBERTO HUGO HEDMAN: Poeta y Periodista.

LOS SONETOS "EN SERIE" DE GUSTAVO GARCÍA SARAVÍ

(Ensayo)

El objetivo de este trabajo es analizar la función de los sonetos seriados en la producción de Gustavo García Saraví (La Plata, 1920). Desde una perspectiva externa, su obra comprende sonetos, poemas en verso libre y composiciones breves que el mismo emisor denomina haikais, pero que difieren de los poemitas japoneses. Cada una de las "formas" funciona de manera diversa en el sistema.

Así, se verán en el soneto intensificados todos los recursos que acentúan el enrejado táfico; en esta matriz el más mínimo detalle ha de ser resaltado por la estructura formal. Es, tal vez, el modelo que más ha preocupado al autor porque cada realización ha de ser síntesis y cifra de la especie.

En soneto, el poeta ha buscado la "clasicidad" en el paradigma. Restringe el extremo el modelo, lo exaspera de manera que sirva de sustento a la premisa de "contención y alarde" preconizada por los barrocos.

Cada soneto es, a más de un poema particular, un espejo abstracto del propio modelo intangible. De ahí que García Saraví, obsesionado por la cuestión, se dedicara a explorarlo en todos los sentidos.

La cantidad de "metasonetos" producida habla bien a las claras de que la problematización ha rendido sus frutos.

El metasoneto se duplica en sugerencias: analiza una "cualidad" del hablante tenida por excelsa a la vez que ejecuta esa propia dualidad. Concretiza y hace palpable un modelo ideal. Es la teoría y la práctica al mismo tiempo.

A través del soneto, García Saraví se incorpora (se autoincorpora) a un mundo de elegidos: los cultores del soneto.

Pero subsiste la disyuntiva entre opresión y libertad; ante ella, el poeta busca diversos caminos de resolución o disolución.

En primer lugar, y sin apartarse del modelo prestigioso y prestigiado recurre a las "series": Una forma solapada de violar las reglas sin violarlas. Llamamos "serie" a "conjunto o agregado de cosas que están relacionadas entre sí y se suceden unas a otras". Los sonetos en serie difuminan sus propios límites y se prolongan... ¡hasta 54 veces...!

La teoría consultada (1) no consigna esta tendencia como

(1) Navarro Tomás, Tomás: Métrica española, reseña histórica y descriptiva. Madrid, Guadarrama, 1974.

demasiado usual; es más, hace observaciones acerca de la abundancia del soneto aislado, enmarcado por sus propias fronteras y las de la métrica no endecasílabo (en el drama, por ej.) Subraya su rechazo a formar series a la manera de la estancia.

La seriación no es un recurso que se dé excepcionalmente, sino que representa la mitad de la producción sonetística. La presentación del soneto seriado es una forma de anular al pretendida clausurada autosuficiencia del poema. Esta presentación permite una diferente posibilidad de relaciones sugerentes en la superficie y en el interior de la unidad y del conjunto.

Las líneas intratextuales se acendran cuanto más prolongada y "tupida" es la serie.

Desde un primer acercamiento descriptivo se verifican, exteriormente, dos tipos básicos de sonetos seriados:

I) **Con título propio:** a) agrupados bajo un subtítulo generalizador. Seriación marcada y deliberada. ("*Homenaje a Francisco de Goya*", incluido en *Pistas de Aterrizaje*, colección estrenada en las *Obras Completas*, de 1981)

b) Unidos por el tema o asunto. Sin edición sucesiva o no. ("*El Greco*", "*Pecados Capitales*")

II) **sin título propio:** aparecen numerados con romanos y forman parte de una unidad más cerrada, con un título general: "*Sonetos bonaerenses*"; "*Edipo*", "*Nueve sonetos para Quevedo*", etc. Se publican juntos.

Esta diferenciación "externa" apunta a un primer rasgo distintivo: el primer grupo se presenta menos homogeneizado, cada unidad supone una mejor capacidad para ser aislada del total.

Los del segundo tipo muestran una mayor cohesión: las líneas de comunicación entre las partes y el todo y viceversa se muestran con más fuerza.

Esta nueva organización del cosmos sonetístico se verifica a partir de *Ultima Instancia* (1979). Desde entonces se prolonga diacrónicamente e incluso la seriación se extiende a otros géneros.

El número de sonetos en cada colección varía desde 2 a 43. Esta seriación adopta diferentes marcos: la gran mayoría se presenta de manera sucesiva; hay, sin embargo, ejemplos de discontinuidad: "*Los pecados capitales*", serie del tipo I,b, cuya agrupación pasa por el lector, presenta, por ejemplo, dos composiciones en *Ultima Instancia* (1979): "*La envidia*" (p. 397) y "*La soberbia*" (p. 398) y tres en *Ensayo General* (1980): "*La gula*", "*La Pereza*" y "*La ira*" (pp. 558/9). Este conjunto plantea una serie de cuestiones: ¿es lícito considerar la "incompletitud" de la serie, dado que faltan los sonetos a la "lujuria" y la "avaricia"? , ¿es legítimo, inclusive, plantearse a los cinco sonetos como unidad porque enmarcan en un concepto religioso-cultural externo y uno determina y presupone al otro?; ¿cabe, pues, la pregunta acerca de la ausencia de "lujuria" y "avaricia"?

En cuanto a los temas, predominan los de "personajes", y sobre éstos, los de artistas, si bien pueden encontrar algunos de núcleo cronotópico; los de análisis del "yo" cubren otro segmento, y dan cabida a los de cala en el ámbito amoroso y social. Como no se obvia ninguno de los "temas" considerados claves en la producción de García Saraví, ha de entenderse este modo de expresión como definidor de su búsqueda estilística.

Este enfoque permite conjeturar que los sonetos seriados responden a la búsqueda de la destrucción de los límites impuestos por el propio paradigma. Tal vez este procedimiento surja de la intención de darle al modelo un aliento mayor.

Inclusive los de tema no biográfico predisponen a la lectura circular, ya que cada miembro remite a otro de la serie anterior o posterior.

Esta sugerencia implícita corporiza la problemática de lo temporal, cíclico. Los sonetos seriados establecen entre sí relaciones intratextuales: generan la complementariedad, la tensión, la polarización, la antítesis.

Indudablemente, la deliberación serial conduce a una transformación de la especie, que por lo menos pretende una lectura sucesiva, un respeto por el orden impuesto por el autor, sobre todo en aquellos que buscan la estructura de la biografía.

A manera de ejemplo se eligen dos sonetos que forman una "serie de artista", (tipo I, b: la sucesión es la que los reúne). En ambos, el motivo o estímulo extra-texto es la pintura de El

Greco: otro texto. Se trata de "El Greco pinta", y "Figuras de El Greco": ambos en *Ultima Instancia*, (p. 408).

I:

*Hay que alargar los rostros, los ropajes,
el ademán, la barba, las miradas,
consagrar las puntillas, las espadas,
darles formas de bálsamos o viajes.*

*Flamear la fatiga, los paisajes,
los maculados, las inmaculadas,
los diáconos, los halos, las amadas,
las casullas, los petos, los encajes.*

*Adelgazar la gula, los grosores
de la insignificancia, los honores
del ancho deshonor de ser pequeños*

*barro, divinidades contrahechas-
izar al hombre, convertirlo en flechas
de resplandor y fe, soñados sueños.*

y II:

*Nadie es así, tan lánguido, tan seco
y delgado de carnes, tan deseoso
de escaparse del mundo y presuroso
por olvidar su voz y hacerse eco.*

*Nadie es así, tan ansia y embeleco
de dones y flacura, tan piadoso
y buscador de arcángeles o gozo
azul, tan parecido al propio Greco.*

*Nadie es así, tan sueño que se sube
al sueño, tan aéreo, tan nube
y vertical, tan santo de repente.*

*Tienes razón los hombres toledanos:
ese griego que pinta es un demente.
Un demente que sólo pinta insanos.*

En primer lugar hay mencionar que en los dos el sujeto hablante se esfuma: el emisor-sujeto de la escritura busca esconderse, pretende hacerse espejo, cristal translúcido, tras un aparente impersonal descriptivismo.

En los dos casos el centro de emisión es el ojo: lo visto/lo no visto. En algún modo, la "realidad real"/"la ficción artística".

La graficidad metonímica pasa por el logro de la verticalidad, rasgo típico de la pintura del "personaje" aludido (y remarcado por el proceso lectural de la serie). En el primero, los verbos cargan con ese papel: "alargar", "consagrar", "dar", "flamear", "adelgazar", "izar", "convertir". (Se elide el verbo

"pintar"). La obra aparece como un imperativo: la consigna autoemitida por el otro elidido: el pintor: mandante y determinante de su arte.

En el segundo, los adjetivos sumados a la abundancia de encabalgamientos (por metonimia: la ruptura horizontal se verticaliza) señalan lo alargado, lo ascendente: "lánguido", "seco/y delgado de carnes", "flacura", "buscador de arcángeles..."

Como en el soneto anterior lo explícito del título desaparece (o se desarrolla y alude persistentemente) en el texto. Si en el primero la "vida" se ve sustituida por el "arte", en el siguiente, la recreación por parte del artista se tiñe de irrealidad, se marca de locura.

Las dos *caudas* a la vez, se enlazan por medio del *leit motiv* del sueño (vs. 14 y 9/10, respectivamente): "soñados sueños", "sueño que se sube al sueño". Son dobles metáforas en las que una de sus múltiples lecturas apunta a la frontera demarcatoria de la ficción artística.

La "irrealidad" del arte es reenunciada por medio de otros códigos. Las imágenes de la forma y del color son vertidas a la sugerencia del sonido (o del silencio) de la letra.

Es tácita pero evidente en ambos la huella de la capacidad, del poder del artista: "Hay que...", "Nadie es así...", de reformular las cosas. La realidad se duplica en los espejos de la lírica.

Para cerrar: las series postulan una nueva concepción del soneto. Al modelo cerrado en sí mismo, autosuficiente, perfecto desde la definición oponen un nuevo concepto: la apertura, la sucesión, la necesidad de complementación (efecto que también contribuyen a sustentar los epígrafes), la posibilidad de la lectura "verticalizada", la imperfección de lo inconcluso.

Así, la configuración seriada aporta al molde una nueva perspectiva: la lectura por unidades o por grupos. Señalar la presencia de lo antitético en esta concepción contribuye a incorporarla al sistema garcíasaraviano, también organizado sobre la dialéctica de los pares: cerrado/abierto; individual/colectivo; acabado/inacabado surgen como atributos de la vieja/nueva especie.

La tendencia no es exclusiva del soneto, aunque en él logre el máximo efecto. Una rápida revisión muestra la inclusión de lo serial en el verso libre: "*Sesión I*", "*Sesión II*", o las dieciocho cartas de amor; y en hai-kais, los de Orellana, por ejemplo. Lo que sucede es que con la métrica anisosilábica y sin una matriz tan estricta la sugestión de la sucesión o de la apertura de lo cerrado por definición pierde mucha fuerza. La flexibilidad de los límites deslía el valor de la "violación" de las fronteras.

La intención artística puesta en juego con esta nueva "forma" es, probablemente, la ruptura del modelo cerrado. La complementariedad así establecida difumina los límites estrictos de la matriz y los extiende y ablanda. Pero al mismo

MERCEDES GARCIA SARAVI

tiempo es la deliberada y definitiva marca de alguien que verdaderamente necesita apuntar su "novedad" en la historia de la especie.

Bibliografía:

Las citas de los poemas corresponden a:

García Saraví, Gustavo: *Obras completas*. Madrid. Empeño 14, 1981.

Trabajo leído en el XXX. Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana. Pittsburgh, julio 1994.

MERCEDES GARCIA SARAVI

Profesora en Letras egresada de la Universidad Nacional de la Plata.

Doctora en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid.

Profesora Titular Regular de Literatura Latinoamericana I, II y III de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Misiones.

Directora de los proyectos de investigación "La escritura de las mujeres en Latinoamérica" y "García Saraví, Génesis y evolución", de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM.

NARRATIVA



"El ángel de las Misiones" - Cristina A. H. de Dasso - 1994 -



LA CURA

"Eternamente monologando en un mundo de fantasmas"

E. SABATO

... "Se me están yendo los guías, mhija" ... balbuceaba la vieja en un vaivén de cigarro y dientes descascarados.

... "Vó no te asusté, el Dios sae lo que hace" ... miraba largamente el círculo de santos y San La Muerte, olor a ruda y alcohol de rosas.

La vela zizagueada en la penumbra de la piezucha; el polvo cubría el blanco altar, las borradas fotos, los recuerdos de los que pasaron por su vida.

... "Igual te digo que te hicieron un payé bien feo, claro, sos guiana joven, cómo no te van a invidiar" ...

Afuera la tarde iba descorriendo un telón colorado y la mirada oscura, su espectáculo sobre los verdes.

... "Ahora te viá preparar una defensa y tenéte segura que vas a descargará bien" ... torpemente hizo unos nudos a un atadito colorado y le prendió un alfiler.

... "Llevá nomá y apretá bien juerte contra tu pecho" ...

La muchacha lo agarró temblorosa, pero pronto se sorprendió apretándolo como a su último jornal.

Corriendo hacia la picada cercana, ella fue nada más que

VIVIANA NANCY VENDRELL

un fantasma entre las nacientes brumas. En un recodo descansó su agitación, desprendiéndose las espinillas que la detenían; la mano le sudaba y a través del paño rojo, logró ver un reducido San La Muerte que le sonreía con su dentadura fatal; el grito se le ahogó y con las entrañas revueltas, con algo de espanto, avanzó tercamente; las gotas le rodaban esta vez como lágrimas, y el pueblo a pocos pasos le iluminó las últimas pisadas.

Calor y monte, cuando se preparan las guerras del tiempo para atormentar a la gente, se oyeron las voces repitiendo un eco persistente:

Ña Cayé! incendio! tarde!

El rancho era un solo y apagado humo, y ninguna lucha interna. La muchacha se fue acercando a la casucha; en su corazón, el trapo rojo; fue desandando las huellas cenicientas, en sus ojos, un brillo nuevo; las manos ansiosas recorrían los santos, desvelándoles nieblas humeantes... una luz difusa fue creciendo hasta inundarla; la sombra de la vieja fue poseyendo en ensortijados movimientos, y la muchacha se acomodó a su fantasma.

VIVIANA NANCY VENDRELL

Es una joven escritora que estudia Profesorado y Licenciatura en Letras en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Misiones. Ha sido la primer coordinadora que tuvo la Sociedad Argentina de Escritores (Filial Misiones) para editar el primer número de "Mojón A", en 1985.

HUMO AZUL

¿Te acordás Julián?

¿Te acordás cuando jugábamos en la casa de campo de la abuela?

La cocina tiene todavía los frascos de vidrio brillantes con masitas de amoníaco para el té de la tarde.

Llegué ayer al campo. Aunque todavía no abrí tu sobre ¡qué linda estampilla! te contesto.

Estoy sentada a la mesa grande de madera sobre la cual jugábamos al montoncito robado antes de ir a dormir. Nunca al culo sucio porque las nenas no debían decir malas palabras. La nena era yo. Vos, el varoncito almidonado, el primo mayor y educadito. Siempre te portabas bien. Hasta aquella tarde. Yo, la nena, siempre usaba una camisa ¡Qué digo.! una blusita -las nenas usaban blusitas- con alforzas y puntillas. Y vos con tus pocos años. ¿cuatro más que yo? estabas siempre peinadito con gomina y muy estiradito.

¿Te acordás de la radio grande de madera oscura y techo ovalado?.

La veo aquí. La enchufé. No funciona. Como muchas cosas de nuestra infancia está callada ¿habrá dejado de "hablar" desde el día que nos descubrieron en la casilla de José el jardinero?

CHIQUITA BAENA

Pasaron veinte años Julián sin saber uno del otro. Si hasta José está viejo. Ahora es capataz y muy responsable. Sigue hablando poco o nada.

¡Cuánto hace que murió la abuela, Julián! Acordate que fue la única que nos defendió.

¡Sí! Tu carta empieza con la muerte de la abuela. Fue muy fuerte para todos. Y la seguís tan aburrida como eras vos. Pero yo te quería.

Después del lío de la casilla, tu familia venía a la casona del campo, cuando nosotros nos habíamos ido. Pero a mí, aunque te extrañaba, las vacaciones en la casa de la abuela siguieron siendo lindas. Habían desaparecido las grandes reuniones de tíos y primos. A pesar de eso, Julián, yo te quise y a mi primer hijo le puse tu nombre: Julián. A nadie le gustaba porque opinaban que era nombre de viejo. Pero yo decía Julián y te me presentabas vos. Bien peinadito con pantalones cortos y piernas fuertes con incipiente vello. No veía a un viejo. Te veía a vos.

¿Te acordás Julián que en nuestra niñez había que esperar a que el varón cumpliera no recuerdo cuantos años para que usara el pantalón largo? No importaba los pelos de las piernas y tus piernas tenían algunos pelos gruesos.

Supe por mi hermana que tu primera hija se llama Noelia como yo. Y que le gusta la química y hacer experimentos como te gustaba a vos.

Mi Julián no usa gomina y no pasó por eso de usar

pantalones cortos aunque tuviera piernas largas. El usa "jean" y pelo largo. Pasaron más de veinte años Julián. Las modas cambian. Lo que no cambió es esta cocina. Conserva en los rincones el aroma de nuestra niñez. El trinchante lleno de dulces, los azulejos blancos y la ristra de ajos colgaba cerca de la herradura.

Como te dije, llegué ayer después de veinte años y fui a la casilla de José.

Tampoco cambió mucho. No pude dejar de recordar que después de tanto y tanto proyectar, decidiste hacerlo esa tarde.

Y entramos sin que nos vieran a la casilla del fiel jardinero. Vos miraste sin apuro las paredes y tu vista se paró, como con ganas de descansar, en los botones de mi blusita ¿los contaste? y pusiste los dedos de tu mano derecha en ellos y la dejaste caer hasta las alforzas. Pero los dos vimos al mismo tiempo, casi de golpe, lo que buscábamos -¿crecimos Julián?- Y nos tiramos sobre la cama de José, que estaba revuelta y alzamos los brazos cerca de la almohada-. Tus brazos eran más largos que los míos- y no oímos que venían a buscarnos nuestros padres y la abuela.

¡Qué inoportunos.! ¡ Y qué reto.!

Como en esa época los chicos no hablaban sin permiso de los grandes no pudimos explicar ni defendernos. ¿Defendernos de qué Julián.?

Veinte años. Veinte años en los que ellos pensaron lo que quisieron. Vos pudiste haber explicado más que yo. Eras más

CHIQUITA BAENA

grande. Sos más grande. Pero eso quedó así. Como esta radio.

La casilla de José no cambió mucho Julián. La cama sigue revuelta y el respaldo de caño ¿será el mismo? está pintado de igual color. ¡Cuántas veces quise que hablaras.! Porque muchas noches pude dormir al pensar en esa cama. Pasaron veinte años y estoy en la casa de la abuela. Y aunque no lo creas José, que ahora es capataz, sigue usando calcetines rojos. Vi en su casilla un par recién lavado colgado del respaldo de su cama. Aunque no lo creas Julián. Calcetines rojos. Veinte años.

Se me cae tu carta. La verdad no tengo ganas de leerla. Sólo miro el final para ver tu firma.

¡Qué ocurrencia Julián!

Pedirme que te espere en la casa de la abuela para que con tu Noelia y mi Julián le robemos los ridículos calcetines rojos al viejo José.

Y no solo eso. Que los quememos como no pudimos hacerlo ese día hace veinte años para probar tu química teoría de que los calcetines rojos, producen humo azul.

CHIQUITA BAENA

Cordobesa. Reside en Misiones hace más de treinta años, co-autora de "Cocina de Taller" primera publicación del taller literario de Olga Zamboni.

Docente jubilada y tía-abuela en actividad.

LA SALA

Mediodía de una jornada de diciembre. La sala de redacción del diario transpira, al igual que los redactores sentados desordenadamente en torno a las mesas comunes de trabajo. El calor dificulta la tarea. Por la única ventana abierta, ingresa de tanto en tanto alguna ráfaga de aire recalentado en el rigor plomizo del pavimento y enrarecido con los ruidos callejeros de los vehículos acelerados desmesuradamente bajo la presión de la temperatura reinante.

Pareciera, que la consigna detrás de los límites de la sala de trabajo fuera huir del calor, del horario, del tedio; de los seres y de las cosas, del tiempo... de la costumbre al fin, en una fuga regida por las propias leyes de la inercia. En tanto adentro, en el interior de la improvisada oficina, hombres y mujeres desencajadas unos, aletargados otros, los más, ausentes, teclean sus antiguas máquinas de escribir, tan antiguas como la soledad y el desencanto que se adivina en cada uno de los rostros.

Los observo distraídamente y cambio de posición en la silla. Es incómoda. Construída en madera de rústica terminación, se complementa perfectamente con los mesones donde los redactores apoyan sus manos y sus papeles. Sus papeles, sus manos y sus máquinas, trípode de la noticia en el sacro credo del redactor.

Casi todos fuman intensamente. Inhalan y exalan bocanadas de humo, convencidos quizá de tal rito es un acto más de la tarea a cumplir. Yo también lo hago. Quiero parecerme a ellos,

NORMA NIELSEN

ser una de ellos... pero me ignoran. Están muy ocupados en sus apretadas síntesis para prestarle atención a una desconocida. No les incumbe mi presencia. No la desean ni la rechazan... les es tan indiferente como el viejo almanaque de dos años atrás que cuelga defectuosamente del solitario clavo.

Me impaciento y vuelvo a mirar mi reloj pulsera. Han transcurrido cuarenta minutos desde que alguien, piadosamente me ofreciera una silla, resignado tal vez a mi obcecada determinación de permanecer allí aunque fuera de pie. ¿Para qué? me pregunto de pronto...¡casi me lo olvido! estoy aquí para entrevistarme con el director a fin de incorporarme a su cuadro de redactores... ¡Cuánto había esperado esta oportunidad! y ahora, contemplando a los naufragos aferrados a sus tablas de salvación... ¡siento ganas de huir también!, ¡mi barca aun continuá a flote!, mi velero despliega todavía su bandera púrpura sobre las ondas de mi pacífico océano... pero me quedo... no obstante... me quedo.

Solo soy una sobreviviente más, abrazada a un salvavidas de metal. Navego entre las crestas de negra tinta, las nubes de humo y el tedio... mientras un ejército de fugitivos se desbanda por la siesta pegajosa a la búsqueda de los verdes... sombreados y místicos paisajes del descanso.

NORMA NIELSEN

Es cuentista, poetisa, compositora de música y cantante. Además integra la Comisión Directiva de la Sociedad Argentina de Escritores (Filial Misiones). Colabora estrechamente en la publicación "Misiones canta", que entrega letras y música del folclore misionero.

BALLENA EN LA AVENIDA BROWN

Si había una parte triste en la ciudad todos coincidían en señalar la pared opaca y alta que limita con al Avenida Brown. No era para menos ya que se trataba del cementerio, si bien algunos escasos admiradores tomaban nota de su compacta desnudez sin resquicios ni para una brizna de yuyo, coronada de torretes al modo de almenares donde -se suponía- se realizaba el intercambio gaseoso entre las bóvedas de nichos apilados y el aire ambiente. Una arquitectura plúmbea, decían los entendidos, sin árboles ni grama ni pájaros que adornaran la nada invisible y gris. La mayoría trataba de esquivarla caminando por la otra acera distrayéndose en los modestos jardines y portones de las módicas viviendas cuyos arrendamientos eran los más bajos de plaza habiendo una o dos que siempre portaban anuncios.

El señor Estemba recorrió, mochila al hombro en un mediodía de bochorno, la resolana del solitario trayecto y el perímetro de los muros, se apostó en una esquina y sopesó las posibilidades hasta que la luna emergió rotunda y clara.

El local era pequeño. Se podía utilizar una estantería y el mostrador del antiguo locatario que se fue sin pagar, comentó la dueña. La suma del adelanto era irrisoria pero había que

medir las experiencias de tantos negocios que se instalaron en la cuadra sin capacidad de progreso. El señor Estemba, con un dejo de resignación, abonó tres meses más la compra del mobiliario del otrora bar. Lo único que solicitó es que le permitiera colocar un cartel.

¡Pero sí hombre! -dijo la dueña- Ponga un monumento si quiere... El viejo está enterrado enfrente... Para mí lo hizo a propósito al comprar aquí. ¡Imagínese... frente al cementerio!. ¡Con esta salita donde todos se funden!

Estemba convino que era probable que se fundiera. Si podría dormiría allí. Era un hombre sin vicios, dijo, venido en tren desde el sur resuelto a aprovechar los años productivos de vida y hacer plata, lo que causó un encogimiento de hombros a la dueña.

El comercio abrió la única puerta una mañana de verano en que el norte embatía tozudo contra el paredón. Los ocasionales transeúntes se sorprendieron de que un nuevo bar se presentara a la vista, sencillo y sin estridencias. Salvo la enorme ballena descansando plácida sobre la fachada, recubierta de miles de lentejuelas blancas que se remozaba en un lentejuelar mar azul -el cartel era más grande que el propio bar- y una bocaza que mostraba los dientes blanquísimos y un chorro de espuma que se esparcía en un horizonte claro. Una alegre ballena blanca, decían.

El principio, como todos los principios, fue un esfuerzo para

Estemba. Hubo desconfianza y hasta lo tildaron de extravagante. Abrir un local de bebidas donde se supone que hay que sentarse para consumir, nada menos que frente a la pared de la Avenida Brown donde los únicos reyezuelos son los gusanos, era una insania. Sin embargo, al poco tiempo un rumor corrió y, dando crédito a las habladurías, algunas acertaron a concurrir disimulando un resquemor por temor al ridículo. Sucedió cada tanto. Una luz blanca, imprecisa en sus contornos, trepaba desde los cimientos de la pared y progresaba a un ritmo lentísimo perdiéndose tras los torrentes. Era un espectáculo que no se daba todos los días. Había que tener corazón y observar semejante encandilamiento. La noticia se propagó rápidamente. Había que ver la blancura de la amorfa luz, su aparición y posterior ascensión. Estemba predecía el día clave en que acontecería. Colocaba mensajes anunciando las probabilidades y los horarios y aconsejaba no propasarse con la luz ni tratar de asirla. Insinuó que quizás las almas de los muertos se unieran en un haz luminoso para llamar la atención.

Eso bastó para que desde barrios alejados se avinieran arracimados en camiones, colmaran la salita, se esparcieran por los alrededores y velones encendidos parpadearan en la noche. Ancianas tocadas de negras mantillas oraban Aves Marías por las almas del purgatorio, madres jóvenes amamantaban críos moquientos y obreros de overoles bebían cervezas.

El tiempo que mediaba entre las apariciones era utilizado para conjeturar sobre la venida de la luz mala de los campos, la señal del próximo fin del mundo y la presencia de seres de otras galaxias. Esto daba lugar a interminables rondas de aparecidos que saltaban en las mesitas, Pomberos de agudos silbidos y angelitos de lastimero llanto. Se tejían y deshacían argumentos puestos con fervor en las discusiones hasta las murmuraciones sobre la víbora que mamó de la doncella dormida, el diablo de cola azul que hace aparecer los objetos perdidos y el aliento a leche hervida del cancerbero de los sepulcros.

Estemba atendía solícito y parco. Se multiplicaba en las labores, respondía con monosílabos y guardaba dinero en los bolsillos del delantal. Contrató dos ayudantes ampliando sus actividades: una casilla con ofertas de postales, estampitas, cirios y flores. La Ballena resplandecía y su propietario contaba en los silencios de los amaneceres los australes ganados. Los alquileres del entorno subieron a cifras exorbitantes y las transacciones por ventas eran voluminosas. Solamente la dueña percibía migajas, debido al contrato, lamentándose en la seguridad de la maldición del finado.

Dado el trato cordial de Estemba con las autoridades, a quienes conseguía ubicaciones preferenciales, se cortaba el tránsito durante las apariciones y exhibía además un permiso especial para venta exclusiva a cien metros a la redonda.

Ese verano fue uno de los más calurosos. Las noches eran cálidas y las chicharras se aventuraban en plena luna llena. La Avenida Brown frente a la Ballena había cambiado. Amanecía colmada de desperdicios, bebedores dormidos y perros curiosos. La pared recibía grafitis de tonos sagrados, coronas de magnolias y crisantemos, muletas, velas en argamasa derretida y trenzas de cabellos.

Al llegar abril la lluvia comenzó tipo garúa, al otro día siguió mansa y con globitos y la gente dijo que había para rato.

A los quince días corridos Estemba fumaba nervioso y maldecía el agua de los cielos.

La pared fue lavada de leyendas, el viento derrumbó los arco de palmeras con papeles glasés y la lujosa casilla fue arrastrada por las correntadas y las láminas de vírgenes y santos colgaban de lejanos mangos.

Y un día de monotonía lluviosa en que adormiladas moscas recorrían el vacío local, Estemba desarmó las piezas de la gigantesca ballena de lentejuelas blancas. La dueña comprendió con regocijo que el inquilino se largaba al ver la humareda en la que se retorció la ballena en la calle y que todo volvería a ser como antes.

Estemba se despidió una tormentosa noche con la mochila tal como vino, rumbo al extranjero según murmuró, dejando un flamante billete de cien dólares sobre el mostrador.

El silencio se adueñó de la Avenida Brown; los negocios

RAÚL NOVAU

inmobiliarios fracasaban y la dueña colocó el ajado cartelito de alquiler. Aseó el local y entre los papeles que llevó a la basura figuraban anotaciones de Estemba sobre lunas llenas y nuevas, cuadrantes e incidencias de luz lunar con mediciones sobre un dibujo de ballena.

Lo que nunca supo Estemba es que pasado el diluvio y en noches sin lunas aparecía la luz en la pared. Pero la gente no daba importancia pues ya no estaba el bar.

(De: "Cuentos animalarios")

RAÚL NOVAU

Correntino, radicado hace muchos años en Posadas. De profesión Veterinario, ha ejercido variadas funciones públicas vinculadas a su profesión y también a la Cultura. Autor de varios libros de cuentos, miembro fundador de la S.A.D.E.M. cuenta también con una novela de lenguaje mixto (español, portuñol, guaraní), de novedosa estructura, con paisajes misteriosamente poéticos, titulada "Diadema de Metacarpos", editada con la Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones de 1.993, y presentaba en abril de 1994 en el Palacio del Mate. El cuento que aparece en este número de "Mojón A" es inédito y pertenece a un libro que se titulará "Cuentos animalarios", en imprenta.

COMO FLOR DE MBURUCUYÁ

“... a veces, los sucesos físicos aparecen como causa de los mentales, y a veces ocurre a la inversa”.

B. Russell.

Cuando la encontré tendría unos cincuenta años, mirada viajera y una mano distraída que sostenía una flor de mburucuyá deslizaba una y otra vez como caricia sobre el rostro. Amalgama de extraña flor y enigma. La abundante melena rizada que le cubría parcial la faz brillaba como fogata de San Juan. Su actitud quieta, como al acecho, era un imán para mis ojos.

Me aposté a pocos metros. Era una postal, aquella que incansable busqué en cada viaje. La fotografié, continuó insondable, se diría que el mar y sólo él, conmovía su interés. Regalándole por momentos una semisonrisa que extasiaba su expresión. Vestía una larga túnica clara que no vislumbraba su cuerpo. De uno de sus delgados pies pendía una sandalia, el otro apoyaba descalzo en el muro sobre el que se encontraba reclinada.

El tiempo continuaba metido en lo suyo y, los dos, permanecíamos esclavos de nuestros lugares.

De pronto percibí que sus cabellos se oscurecían, y que no podía dibujarla con nitidez. El sol entristecido se alejaba. Suspiré resignado, yo también debería hacerlo. Pasé junto a ella parecía una escultura en homenaje del océano. Saludé, el mar, el viento arrogante y algunas solitarias gaviotas parecieron oírme. Regresé lento al hotel.

Al día siguiente tomé un tour contratado con anterioridad, para visitar una isla próxima. Su imagen me azuzó durante la jornada. Regresé alrededor de las cinco, una urgencia me convulsionaba: verla.

Caminé hacia la playa donde la materializara. Allí estaba, casi irreal, inalcanzable, única, esa Mujer que se modela en sueños púber y adquiere rasgos definitivos cuando advertimos que se ha instalado en nosotros, testigo del vagabundeo desorientado, al que nuestra dualidad nos impulsa, por incontables vericuetos, montañas, abismos, que alternativos nos llevan y nos alejan de ella.

Presentía que allí estaba la llave para salir de mi laberinto. Me acerqué decidido, a medida que lo hacía el valor huía. Cuando la tuve enfrente bosquejé una sonrisa, ella permaneció impasible, aunque la interrupción de su tête-a-tête con el mar no pareció agradaarle. Insistí atrevido, alargué la mano y rocé la suya. El contacto la hizo abandonar su reclusión. Me miró con vestigios de curiosidad. Dialogamos: intercambios de miradas, palabras, silencios, en los que cada cual en su atalaya oteaba

sus cimientos.

Irradiaba un halo místico, era todo un símbolo expresivo comunicándose de manera contundente. Lacónica, numeradas y reflexivas palabra sugerían un torrente espiritual inagotable.

Fueron dos horas mágicas en que tuve la certeza de que la FELICIDAD, existía, era alcanzable.

Nos despedimos. Regresé al día siguiente y no la encontré, pregunté en aquella casa, en ese barrio... Nadie la conocía. ¿Existiría sólo en mis pensamientos?. ¿El imaginarla tantas veces, la volvió transitoriamente real?.

Desde entonces un sanguinario sueño me persigue: la veo saltar del muro y encaminarse como una autómeta, con este su andar sinuoso, hacia el agua. Continúa cada vez más empequeñecida hasta que el mar elevándose en pavorosas olas la retiene en un abrazo definitivo.

MABEL ESCALADA

Posadeña, escritora y docente. Pertenece al Taller Literario, que dirige Olga Zamboni. En 1996 recibió un premio por un poema de tema místico, que figura en una antología.



LA MUJER DE LA MANO

Temprano se levantó. Temprano. Como todos los días de esta nueva vida en la ciudad. Como todas las mañanas sin mate y sin el compañero. Y sin el campo. Y sin el ranchito cerca del río donde si querían, pescaban o si no mataban una gallina, o arrancaban mandioca.

Pero el Venancio se enfermó, tosía mucho. Y fiebre tenía. Y dolores en el pecho, en la espalda.

Lo llevaron al hospital del poblado cercano. Y allí se murió. Entonces ella.

Pero para qué recordar. Menos mal que tenía un nieto en la capital. Y se vino nomás, qué iba a hacer allá, solita y.

No se puede quejar, cómo la cuida el nieto.

La ayuda a levantarse, le prepara un cocido, le acomoda la pañoleta y todos, todos los días, llueva, haga frío, haga calor, él se ocupa de lo que hay que hacer.

Al mediodía le lleva una viandita, con algo de comida. Ella no come mucho. Y en realidad, el único problema es el baño. Pero la gente es solidaria. La gente como ella, es decir, los pobres. Los que están allí vendiendo chucherías, ganando unos centavos apenas porque los patrones los explotan, qué se va hacer, peor es no tener ni siquiera eso.

ROSITA ESCALADA SALVO

Como la florista, que le dice abuela.

O el que vende medias y guantes, baratísimo.

El del kiosko de revista, no. Ese barrigudo malhumorado ya va pagar todos sus desprecios, vieja sucia le dijo. Y qué quiere, todo el día allí.

Así es el mundo. Hay gente buena y gente mala.

La mala, ni la mira. O tuercen al cara. O hacen que no la ven.

La buena, menos mal, aunque sean pocos, le ayuda.

Al principio le dolían todos los huesos. Cómo le dolían. Y más le dolía la vergüenza. Y la mirada de los demás.

Después se acostumbró y hasta se las ingenió para convencer.

Saca bastante, ni sabe cuánto si nunca aprendió a sumar.

Y le da todo al nieto, para qué quiere ella el dinero.

El sí, es joven, mejor que se vista bien para que no lo confundan con uno de la villa, esa villa donde viven, poca luz, llena de atorrantes.

Y bien escondido que tiene el dinero, el nieto. Ni ella sabe dónde. Menos mal, así no pudo decirles nada a los tipos esos que entraron a la casilla una noche *vieja puta, mendiga, dónde tenés la guita, te vamos a meter un palo en el culo si no cantás*. Desmayada la encontraron los vecinos. Golpeada y llena de sangre.

Desde entonces no puede caminar.

ROSITA ESCALADA SALVO

Menos mal que lo tiene al nieto, que casi de madrugada la deja en una vereda del Once, acomodadita en el suelo. Y que la viene a buscar ya de noche. Y la lleva y le da la comida y a veces hasta puede ver tele mientras se masajea el brazo acalambrado de tanto estirar la mano.

(De: "Vivir en la ciudad" - Inédito)

ROSITA ESCALADA SALVO

Es poetisa y cuentista. Es profesora Superior de Castellano, Literatura y Latín, egresada del Instituto Superior del Profesorado "A. Ruiz de Montoya". Ha publicado poemas y cuentos infantiles, ha dictado conferencias y recibido numerosos premios. Como docente ha ejercido su profesión en el nivel medio y superior. Fundó la Escuela - Taller Provincial de Títeres, de Puerto Rico (Mnes.); posteriormente se radicó en Posadas y ejerció la docencia en el Instituto "Montoya". Ha sido presidente de S.A.D.E. (Filial Misiones). Coordina el Suplemento Docente del diario "Primera Edición".



CHARLAS EN EL PETIT

LA BALLENA

De perfil era la cabeza de un halcón joven, también la mirada, penetrante, siempre al acecho. El resto, nada que ver: un tipo fofo, tan gordo que a sus espaldas lo llamaban "ballenas". En verano se vestía con un traje de fil a fil blanco que mantenía impecable. Camisa de seda italiana comprada en Encarnación y zapatos color canela. Ridículo. Por lo general dormía de día y deambulaba de noche. Decía que en su juventud había sido un semental. Creía ciegamente en la reencarnación y contaba historias de sus otras vidas.

- Quinientos años antes de Cristo yo era un Samurai -decía- hasta que el mandarín se puso malo porque le había seducido a una de sus hijas. Entonces me mandó a degollar.

Fumaba en pipa, un doctor Hardy con borla de plata 900. Convertía en un rito el llenado del hornillo con tabaco misionero tipo burley y fibra sudafricana. A veces, cuando tomaba sol en la vereda del Petit, usaba lentes oscuros. En ese caso el perfil de halcón joven se transformaba en el de una rata almizclera. Vivía de los favores de una viuda vieja y fea, dueña de una boutique, que en su juventud había regenteado una casa de

cita en Foz de Iguazú. Se decía que "Ballena" era un tanto pervertido y le pegaba a la viuda con una toalla mojada, como en las viejas historias de cafishios polacos. Después la consolaba contándole episodios de sus otras existencias. La viuda también creía en la reencarnación, así que no temía a la muerte.

- Vos ahora sos así, un poco gorda, un poco vieja, pero en la otra vida vas a ser Nefertitis... o Madonna, o Evita - le decía después de la paliza.

"Ballena" no se molestaba cuando le decía que los tragos que pagaba en el Petit estaban financiados por la viuda, aunque hacía permanentes referencias a sus ingresos como vendedor de predios en un cementerio privado. De tanto en tanto aparecía con un portafolio con listas de precios, fotos de tumbas, testimonios de familiares de muertos y folletos multicolores. Un día, desparramado en una mesa del Petit, contó que sus conocimientos del peyote eran el fruto de su estancia en México, con los Tarahumara.

- En esa vida yo era un sacerdote Ciguri -decía con su mejor retórica-, y estamos hablando del mundo de los Mayas. Escuchen bien, agregaba mientras cargaba el hornillo reluciente de su Dr. Hardy: en esos instantes preciosos, cuando el alba aún no se desprendió de la negritud nocturna, el peyote me convertía en El Señor de Todas las Cosas.

Pero apareció un francés chiflado, antropólogo, birlador de historias, hermafrodita según pude averiguar después, que por

celos mezcló mi peyote con Mahola, un veneno fulminante extraído de los genitales del cocodrilo. Y morí durante un rito de los Ciguri.

- ¿Y el francés? -preguntó el mozo mientras servía una vuelta de coñac solicitada por el amante de la viuda.

- Terminó su vida en un manicomio de Rodez, enchalecado y maldiciendo mi nombre -dijo "Ballena"- y volvió a la carga. Entonces me reencarné en una gigantesca Mantaraya. Por las noches abandonaba el mar y dormía en los médanos, sobre un lecho de uña de gato.

Hasta que una madrugada fui atacado por una jauría de perros salvajes y pasé a otra vida...

- ¿Cuál? -preguntó un tipo desde otra mesa, embobado con el relato.

- Ésta, la que usted está viendo -descargó "Ballena" sin que se le mueva un pelo-. Yo soy descendiente del Samurai, de la Mantaraya, del sacerdote Ciguri.

Una noche llegó al Petit con su maletín mortuorio y creyó ver un cliente potencial. El tipo era alto, flaco, de mirada apagada, ni viejo ni joven, al parecer aburrido de beber en soledad. "Ballena" se le acercó sonriente, hizo menos dura la mirada de halcón adolescente y desplegó su seducción estilo Bela Lugosi.

- Lo que le vengo a ofrecer es una bicoca, UN PREDIO A LA VERA DEL Señor. Cuando llegues su hora, usted tendrá el sitio

indicado por el Señor, allí descansará en paz, en el cementerio privado. "A dormir en los brazos de la luz divina".

Agotó su rosario de argumentos y pronto pensó que el tipo estaba bajo los efectos del peyote.

-¿Usted entiende lo que digo, señor?- le preguntó. El tipo asintió con un movimiento de cabeza.

- Entonces ¿por qué carajo no habla? ¿Le interesa esta bicoca?.

- Pienso comprar esa parcela -dijo el tipo-, pero será para usted, porque cuando el alba comience a desprenderse de la negritud de la noche, lo estarán velando. Yo soy la venganza, El Señor de Todas las Cosas, y vine a que pague sus deudas...

-¡Oia! ¿De dónde saliste, colifa? -preguntó "Ballena" tratando de poner en movimiento su transpirada humanidad. Pensó que se trataba de una broma de los que bebían coñac a cuenta de la viuda.

- Soy la puta reencarnación del loco que murió en Rodez por tu culpa, por tu maldita culpa rufián melancólico.

"Ballena" no podía creer lo que estaba escuchando. Esto es una joda de los pelafustanes que se maman gracias a mi generosidad, pensaba. Me quieren volver loco, pero no le daré bola a este colifa. Sin embargo la sospecha se esfumó de golpe cuando sintió la puñalada en el pecho. Primero fue un dolor agudo, después lo envolvió un mareo extraño, como si entrara en el mundo del peyote. Con todo, alcanzó a ver el río de sangre

LUIS SICILIA

que corría a borbotones por su camisa de seda italiana y su traje de fil a fil blanco.

- Por eso ahora no quiero hablar más del pasado ¿entienden ustedes? -decía la gigantesca ballena que se desplazaba por el mar, en medio de la gran tormenta. Las otras ballenas escuchaban atentas a la ballena recién llegada, enorme y blanca, vistiendo un traje de fil a fil blanco, que corría más que ellas hundiendo su perfil de halcón adolescente en la negritud del mar.

Luis Sicilia

Escritor y periodista. Sus obras fueron publicadas en diarios y revistas del país y del extranjero.

EL CAMIÓN DE JUAN JOSÉ

Juan José hizo un fuerte ¡BRRRR!...¡BRRRR! con la boca y entró al jardín de la casa de los abuelos.

Hola, abuela. Hoy vine a visitarte en mi camión.

¿Camión...? -preguntó la abuela.

Sí, me demoré un poco porque en el camino tuvo algunos desperfectos. El motor se recalentó, saqué agua del río para echarle.

Ahhhh... tu demora me preocupaba, no pensé que era a causa de tu camión.

Es nuevo, abuela, se lo compré hace unos días a un vendedor de frutas. Le cambié mis mejores bolitas por su camión.

¿El vendedor de frutas aceptó semejante cambio?

El camión estaba muy arruinado, abuela, yo lo arreglé le puse la puerta que le faltaba, le ajusté algunas tuercas al motor. Anda rebien. ¿Puedo estacionarlo en la galería?

Bueno... Si es que entra.

Mi camión se adapta a todos los lugares. Te ayudo, abuela, a correr los sillones.

Ahhh... los sillones, Juan José, abrió la puerta del camión y subió, le comentó a la abuela que tendría que arreglarle las

JULIA ROSSI

puertas porque no cerraban bien y en cada curva se abrían. Después lo puso en marcha. -¡Brrrrrrmmmm! ¡Brrrrm!- y tras unos cuantos-Puf... Puf - explosiones del motor, lo estacionó en la galería, al lado de los sillones; en ese preciso momento, el abuelo salía de la cocina...

Cuidado, abuelo, casi te choco con mi camión.

¿Camión?

¡Camión!- dijo la abuela con un tonito especial para que el abuelo comprendiera.

¡Aaaah!- dijo el abuelo mirando la seña de la abuela- es hermoso tu camión, Juan José, ¿desde cuándo lo tenés?, no lo conocía.

Se lo cambié a un vendedor de frutas por unas cuantas bolitas Estaba a la miseria, lo arreglé bien. Las puertas quedaron flojas ¿Me ayudarás a ajustarlas, abuelo?

Claro que sí, lo haremos más tarde, ahora quiero leer el diario. Me gustaría que estaciones el camión debajo de los árboles, así puedo ubicar mi sillón en la galería y leer el diario... ¿Puede ser?

Está bien, abuelo.

De noche lo ponés en la galería, para que el rocío no le arruine la pintura.

No, esta noche lo guardaré debajo de mi cama.

Es muy grande tu camión, no va a entrar.

Mi camión entra en todos los lugares que yo quiero.

¡Ah! qué suerte tuviste en encontrar un camión tan espe-

cial - dijo el abuelo con una sonrisa.

Al día siguiente, Juan José, sacó su camión que estaba guardado debajo de la cama. Lo sacudió un poco, subió, lo hizo arrancar -¡BRRRRRAAAM ¡BRRRAAAMMM! -y salió del dormitorio haciendo unos cuantos -¡PUF, PUF- explosiones del motor.

Esquivó la puerta, las sillas del comedor, esquivó a la abuela que barría, al abuelo que se ahogó con el mate y, tras un fuerte BRRRRRAAMMM salió a la galería, dio algunas vueltas por el jardín y estacionó debajo de los árboles.

Anda rebien, abuelo, sólo me preocupan las puertas...

Las arreglaremos, Juan José ahora vení a desayunar.

Esa tarde, Juan José, invitó a la abuela a dar un paseo. Después, la abuela, comentó que el camión de Juan José era maravilloso, que había dado el mejor paseo de su vida.

Otro día te llevaré a vos, abuelo.

Esta bien, ahora vayamos a arreglar las puertas, no me gustaría que la pierdas a la abuela en una curva.

Mañana vendrá tu papá a buscarte, Juan José- dijo un poco triste la abuela- ¿Llevarás tu camión?

No, mi mamá se enoja cuando juego con mi camión porque tengo que hacer los deberes. Además, hace mucho ruido y no la dejo dormir siesta y... porque le tumbo las macetas con plantas me pone en penitencia. Lo voy a dejar aquí, así ustedes me lo cuidan.

Sí, que lo cuidaremos y... muy bien...

JULIA ROSSI

Al día siguiente, Juan José y la abuela guardaban el camión debajo de la cama, el papá de Juan José entró a la habitación y sorprendido, dijo:

¡Qué tanto hablan ustedes dos!

Eso es cosa mía y de la abuela, papá.

¿Sí! -dijo la abuela - es un secreto.

Secretos de a dos no valen para Dios - tarareó el papá y salió del dormitorio.

Juan José miró a la abuela y se largaron a reír.

Cuando Juan José se despidió, le dijo al oído al abuelo que se lo cuidara y si quería, podía dar una vueltita con la abuela, él se lo prestaba, nada más que a él, aclaró.

Los abuelos desde la galería saludaron a Juan José que se iba en el auto con su papá.

Para evitar las lágrimas que le corrían por las mejillas a la abuela, el abuelo dijo con un tono alegre y cantarín.

Voy a sacar el camión de Juan José y nos vamos a dar un paseo.

JULIA ROSSI

Nació en Córdoba vivió allí durante 20 años, luego se radicó en Misiones. Actualmente reside en su ciudad natal. Fue co-fundadora de la Feria Provincial del Libro en 1977, que se realiza, desde aquel año, en la ciudad de Oberá.

Ha publicado varios libros de cuentos y poesías, tanto sola como con otras narradoras y poetisas. Su última publicación es un libro de cuentos titulado "Amores que matan", editado en la ciudad de Córdoba en 1996 y presentando en el Centro Cultural de Posadas.

LA LEYENDA DE SAN CRISTÓBAL

Unas viejas leyendas cuenta que San Cristóbal, antes de ser cristiano, se llamaba Offerus. Offerus era un hombrón de gigantesca figura y dueño de una fuerza prodigiosa. Pero así como descollaba en potencia física el pobre Offerus no resplandecía por las luces de su inteligencia. Cuando Offerus tuvo uso de razón como para emprender las cosas de la vida, se lanzó por los caminos del mundo diciendo a cuantos hallaba a su paso que él quería servir al rey más grande sobre la tierra. Un buen día un caminante le indicó cómo llegar a la corte de un rey poderoso. Sin perder más tiempo, el buen Offerus reanudó la marcha y no se detuvo hasta llegar a su destino. Se presentó ante el rey y éste, apenas comprobó lo forzudo que era aquel joven tan fornido, se alegró de tenerle por servidor. Pero un día, viendo el cándido Offerus que el poderoso monarca se persignaba horrorizado al oír a un juglar que pronunciaba el nombre del diablo, no pudo ocultar su sorpresa y preguntó inocentemente:

¿Por qué hace el rey el signo de la cruz?

Porque teme al diablo -respondieron.

Offerus se rascó la coronilla, pensativo. "Si el rey teme al diablo quiere decir que el diablo debe ser más poderoso que él. En tal caso me gustaría servir a ese a quien llaman Diablo".

Luego de este razonamiento, Offerus abandonó la corte del rey y se lanzó de nuevo a la búsqueda.

Caminó Offerus algún tiempo al azar pensando sólo en llegar a encontrar al Diablo, hasta que un día vio galopar a su encuentro una reluciente tropa de jinetes vestidos de rojo. Al verle, éstos detuvieron sus cabalgaduras ante él. El jefe, que era rubio y vestía de general, le dijo:

Hombre ¿adonde vas?

Ando buscando al Diablo.

¿Para qué?

Para servirle.

Yo soy el diablo. ¡Sígueme!

Así fue que el buen Offerus se incorporó a las huestes de Satán.

Pero en cierta ocasión, después de mucho cabalgar, la temible tropa colorada se encontró ante una rústica cruz clavada en la vera de un camino. Todos tiraron violentamente la rienda y los caballos se encabitaron. Presa de gran agitación, Satán ordenó dar media vuelta y desandar el camino.

¿Por qué hace esto? -preguntó Offerus al Diablo, tratando de entender lo que ocurría.

Porque temo al símbolo de Cristo -barbotó Satán.

Offerus quedó rascándose la nuca mientras veía a la tropa infernal perderse a lo lejos, envuelta en una nube de polvo. Entonces murmuró para sí: "Esta bien, señor Diablo; si temes a

la imagen de Cristo será porque eres menos poderoso que él. En tal caso lo buscaré para entrar en su servicio”.

Así abandonó Offerus al Diablo. Miró largamente a la cruz del camino, pasó delante de ella y luego continuó viaje. Tiempo después, encontró a un ermitaño a quien preguntó dónde podía ver a Cristo.

En todas partes, hijo.

No lo entiendo -balbuceó Offerus.

Aunque es difícil poder verlo. El está en todas partes -dijo el ermitaño.

Si dices la verdad, ¿qué servicios puede prestarle un muchacho voluntarioso como yo?

El ermitaño posó en él su plácida mirada y dijo:

Se le sirve con la oración, el ayuno y la vigilia.

¿No hay otra manera de serle agradable? -dijo Offerus haciendo una mueca.

El hombre de la ermita comprendió la índole del gigantón. Entonces, tomándole de la mano, le llevó hasta la orilla de un río torrentoso que traía sus aguas de la montaña, le indicó la corriente y le dijo:

Los débiles que se arriesgaron se ahogaron. Quédate aquí y ayuda a cruzar sobre tus poderosas espaldas a aquellos que te lo pidan. Si lo haces por amor a Cristo, El te admitirá como servidor.

¡Sí que lo haré! -exclamó Offerus.

Offerus construyó una cabaña en la ribera y desde entonces transportó, noche y día, a los viajeros que solicitaban su ayuda. Una noche que dormía profundamente, abrumado por la fatiga, lo despertaron unos golpes dados a su puerta, oyendo la voz de un niño que le llamaba tres veces por su nombre. Offerus se levantó, cargó al niño sobre sí y entró en el agua. Al llegar a la mitad del torrente, vio que las aguas se enfurecían de pronto, que las olas se encrespaban, se hinchaban y se lanzaban sobre él para derribarle. Offerus trató de aguantar más allá de sus fuerzas, pero el niño le estaba resultando una carga insostenible. Temeroso de perder el pequeño viajero, consiguió arrancar un árbol para apoyarse en él; pero aún así no podía sobreponerse a la corriente que seguía creciendo a medida que el peso del niño se hacía cada vez mayor. Offerus, lleno de temor ante el peligro de que el niño se ahogara, levantó del agua la cabeza y le dijo:

¿Por qué te haces tan pesado? Me parece llevar un mundo sobre mí.

No solamente llevas el mundo, sino también a Aquél que lo creó -dijo el niño - Soy Cristo, tu Dios y Señor. Por tus buenos servicios, yo te bautizo en el nombre del padre, del mío propio y del Espíritu Santo. Y desde ahora te llamarás Cristóbal.

Desde entonces las aguas del río se aquietaron para siempre y Cristóbal se puso a recorrer los caminos del mundo para enseñar la Palabra.

Nota: La "Leyenda de San Cristóbal" es un antiquísimo relato que proviene de la Alta Edad Media y por ello es anónimo, ya que se transmitía oralmente. Con la invención de la imprenta comenzó a publicarse, pero existieron siempre diversas versiones, de acuerdo con el narrador, aunque todas muy similares y con idénticos contenidos y sentido. La versión de Víctor Verón se encuentra en su novela "Los pájaros sagrados" (Ed. Minga Guazú, Misiones, 1990, Primera Edición). El nombre "Cristóbal" significa "que llevó a Cristo". La derivación, a través del tiempo, se produjo así: Christós, CRISTO en griego, y foro, LLEVAR, también en griego: Chistóforo. De Christófor derivó Cristófor, luego Cristóbal: "el que llevó o condujo a Cristo".

VÍCTOR VERÓN

Nació en Encarnación (Paraguay). Su familia se trasladó a Posadas, en tránsito al Alto Paraná en Brasil, donde su padre debía hacerse cargo de Santa Helena, un puerto yerbatero de la Compañía Barthe. Allí, en medio de una naturaleza virgen y salvaje, se sumerge en el mundo primitivo que tanta influencia iba a tener en sus escritos. Residió muchos años en Eldorado y actualmente vive en Posadas. Periodista, eximio narrador, conocedor de la lengua guaraní, de su cosmovisión y cosmogonía, ha formado parte del Centro de Investigaciones del Instituto Superior del Profesorado "A. Ruiz de Montoya".

NO SOY TU CONFIDENTE

Me siento mal.

Con esa frase Clara dio la primer pitada al décimo cigarrillo. Se tiró hacia atrás un mechón de pelo rubio que insistía en permanecer sobre sus ojos y tras echar al aire el humo con violencia dijo, abrumada, "Me siento mal".

Sí, mal. Como si una mano callosa me penetrara y apretara mis ovarios.

En realidad Clara estaba muy nerviosa. Por sus entrañas corría, no la mano callosa sino un calor extraño, diferente al que le hacía desear una presencia masculina en su interior. Era un ardor que no nacía en el bajo vientre sino en la garganta, le roía el pecho y luego subía. Y se deshacía en palpitaciones en las sienes y en lágrimas mal contenidas de sus hermosos ojos azules.

Como un lejano eco monocorde escuchó:

Hum..

¿Por qué no me decís otra cosa? Solamente "hum... hum...hum..." Si aunque más no fuera me preguntaras que me pasa...

Sí, bueno. ¿Qué te pasa?

Mi marido me mete los cuernos (Sollozo, pitada, colilla, al

piso, se suena la nariz, seca una lágrima, se echa el pelo hacia atrás).

¿Qué? (Admiración)

Me mete los cuernos. El, que parecía tan inocente. Tiene una mocosa. Ni a veinte años llega. Lo contrario que yo. Pelo negro, ojos marrones. Bien puesta, eh, ahora que es pendeja pero unos años la celulitis le hará estragos.

¿Cómo sabés?

¿Lo de la celulitis?

Lo de los cuernos.

Ah. Los espíe. ¿Que querés? Me costaba creerlo al principio pero cuando le encontré una boleta del motel El Ciervo en el bolsillo del blazer ya no dudé más. Lo seguí con el ciclomotor de la empleada. La guachita llevaba un bulto blanco debajo del brazo. Creo que era el guardapolvo. Sí, eso era. Porque la reíta va a la Normal. ¡Jhá! Flor de maestríta.

Clara prende otro cigarrillo. No alcanza a ponérselo en la boca porque ahora está llorando convulsivamente. Se sienta al borde de la cama. Luis se sienta también. Espanta el humo haciendo pantalla con la mano. Siempre le ha dicho que no fume. Le quita el cigarrillo, lo apaga en el cenicero. Le acomoda los bucles dorados. Le besa el cuello. Aprisiona uno de sus pechos con la mano izquierda. La presiona suavemente hacia él.

¿Qué hago Luis?

Por toda respuesta, él la aprieta cada vez más; la tiende de espaldas sobre la cama, la destapa del todo, la sigue besando y acariciando, la muerde y se posesiona de ella en una especie de delirio. Clara gime de manera distinta a la de recién. Toma el cuello de Luis y apoya la cabeza del hombre, de su amante, contra sus pechos. De repente queda rígida y silenciosa, no jadea ni suspira. Levanta la cabeza de Luis y le dice "Mi marido me guampea, Luis, mi marido.... ¿No entendés?".

Luis no puede elaborar respuesta ni puede entender nada, al menos ahora. Se desploma sobre Clara casi exánime. Sonríe y la besa suavemente en la boca; justo para impedir que vuelva a preguntarle si la entiende.

Resbala hacia un costado. Estira la mano hacia la mesa de luz. Toma la botella de whisky y vuelca trabajosamente una medida en el vaso que está en el piso, al costado de la cama. Bebe de un trago.

Clara vuelve al ataque "¿Qué hago?"

"Dormir -Tranquila- Dormir que son las cinco de la mañana.

Le acomoda la cabeza en la almohada. Boca abajo. Va a taparla pero se arrepiente. Prefiere recorrer su columna con los labios, hasta abajo, ahí donde comienzan las nalgas redondas, bastante más claras que el resto de la piel. Ella toma sol con la bikini puesta. La besa. La siente dormida. La reciente actividad, las palabras de Luis la han tranquilizado.

El extiende la melena rubia sobre la espalda de Clara.

Ahora sí, coloca la sábana sobre el cuerpo dorado. Sale de la cama, se da una ducha. Se pone la ropa, toma el portafolios y se va. Desde la puerta la mira y como despedida murmura: "Te lo dije Clara. Varias veces te lo dije. Soy tu amante pero no me interesa ser tu confidente".

Le sopla un beso con la mano y cierra despacito la puerta. Se apura, más gente está entrando al ascensor que baja.

"Hola" le dice la adolescente de pelo negro y ojos marrones. Bien puesta. Luis la mira y piensa "Clara tiene razón. Ahora es pendeja pero cuando pasen unos años... La celulitis".

"¿Me pagás ahora Luis, o tengo que ir a payasear de nuevo al motel con el idiota ése?"

La voz de la chica denota ofuscación, Luis la mira otra vez, le sonrío y saca la mano del bolsillo con unos billetes. Los ojos marrones de la chica se iluminan.

Pregunta: "¿Salió todo bien?"

Sí, el detalle del guardapolvo doblado estuvo fantástico.

Cuando me necesitás, ya sabés.

Claro. Estamos en contacto.

La puerta del ascensor se abre y Luis esquiva molesto un beso de la muchacha al despedirse. Al salir, él se detiene a atarse los zapatos. Ella corre con andar de gacela hacia la calle. Al colectivo.

Amanece. En el departamento Clara busca el cuerpo de Luis. No está. Se da vuelta y sueña con una chica de pelo negro y

ojos marrones. Abrazada a ella, Julio, su marido.

Luis toma un taxi. "Lejos ¿eh?" dice el chofer. Luis no contesta. Se estira en el asiento. Sonríe. Cierra los ojos. Sueña con Julio, el marido de Clara. Estará esperándolo en la casa de fin de semana como todos los viernes. Eso sí, si en algún momento comienza a darle la lata con lo de "qué pensará Clara si se entera" y todo eso, le dirá, "Julio soy tu amante, no tu confidente".

ESTEBAN ABAD

Nació en Santa Fe y se radicó en Misiones en 1977. Periodista en el diario "El Paraná" de nuestra capital y también de "Primera Edición", alterna su actividad con otro aspecto de la escritura: la escritura artística, ya que Abad es cuentista. Como tal ha ganado varios premios en Misiones y Buenos Aires. Junto con Olga Kolesnikoff y Pedro A. Fernández fundó la revista "Crónica Popular", de Posadas.

LÍRICA



"La Mandolina" - Cristina A. H. de Dasso - 1993 -

MUJER

*Mujer siglo y signo que vendrá
y cambiará la Historia
No está probado que asistiesen
las matriarcales edades a tus genes
pero de todos modos
volverás
del corazón oscuro de la tierra
al Siglo XXI
diosa madre
eje
del universo
más allá de los concursos de belleza
del oficio inmemorial
del someterte al destino en
noticia policial que espeluzna
de cuidar sola tantas veces
el fuego de la casa
Tu acción distinta y femenina
tendrá que ser
bien desde el fondo fiel de tus ovarios
inteligentes
el poderoso fuego-juego a la vida*

OLGA ZAMBONI

*que un nuevo y magno Orden
instaure y estructure
en un mundo de renovados cauces
Otros aires tal vez
otra
civilización
que le dicen
La del amor correspondido.*

OLGA ZAMBONI

Nació en Santa Ana (Mnes). Estudió en Posadas, donde reside. Es profesora de Letras, con cursos de especialización en Madrid, Salamandra y la Universidad Nacional de Misiones, en donde actualmente dicta Literatura Grecolatina. Ha recorrido el mundo y publicado libros como:

“Latitudes”, “Poemas de las Islas y de tierra firme” (Premio Secretaría Cultural de la Nación).

“El eterno masculino”; “Casi coplas en Trío” (en colab.). Cuento: “Tintacuentos” (ilustrado por Juan Carlos Soto). Cinco mujeres cuentan (en colab.)

Premio concurso de cuentos de Radio Nederland (Holanda) y Libro de Oro, SADE, Iguazú, 1996.

PITANGA DEL CAÑADÓN

*Entre árboles altos, lianas
y cardos desgranados,
matizando el cañadón
con la copa salpicada
se destaca la pitanga.
Dulce fruta colorada,
enciende el color esmeralda
del follaje vegetal
con rayos de alborada
y reflejos de coral.
El cañadón mineral*

*en extraña arquitectura
encierra en rocosa entraña
el perfume de pitanga.
Así van desfilando
en mis pupilas calladas,
un cañadón, una cascada,
un niño abrazado a un árbol
con la boca desangrada
y en sus manos aromadas
un puñado de pitangas.*

GLADYS OLMEDO DE OLIVEIRA

Nació en Posadas. Docente jubilada, poetisa y cuentista. Posee dos libros ubicados: "Poemas en el tiempo" (Posadas, 1975) y "Misiones, clarín de la Patria" (Posadas, 1975). Ha obtenido premios en Posadas, en diversos concursos literarios. Ha participado en exposiciones de poemas ilustrados. En 1964 obtuvo premios y menciones especiales organizado por el "Grupo Estilo".

La Asociación Misionera de Escritores de Misiones le otorgó un diploma, en 1977, por el poema "Piedras Misioneras". Es miembro de la Sociedad Argentina de Escritores (Filial Misiones) desde la fundación de la misma, en 1984.

DUENDES DEL RECUERDO

*Se cuelgan de la cuerda y bajan de la luna sin permiso,
en dulce serenata, retumba en las paredes, los grillos
musicales de Posadas.*

*¿Quiénes son? ¿de dónde vienen?
Desde el fondo de la historia ciudadana,
duendes del recuerdo, inundan el palacio en madrugadas.*

*Puntales de una llama musical,
que aún sigue encendida en el recuerdo,
herencia cultural que nos motiva
en la senda del canto y de la danza.*

*¿Quiénes son? ¿De donde vienen?
Desde el fondo de la historia ciudadana,
Tocando la galopa de Don Lucas
y el nostálgico chamamé de Don Isaco.*

*Cuando se apagan las luces del Paraíso, entran por el
techo en madrugada,
esperando el concierto musical,*

*que surgirá del bandoneón y la guitarra.
Posteriormente se unen al cortejo que encabezan don
Lucas y don Isaac.*

*Cantores de una raza popular que se resisten a perderse
en el olvido.*

*Adonde van los duendes del recuerdo?
A recorrer la ciudad en serenatas.*

ISAAC SEVI

Nació en la ciudad de Paso de los Libres (Corrientes). Profesor de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Ha estado en la función pública como Secretario de Cultura y Educación de la Pcia. de Misiones en los años 1988 a 1991. Autor del libro de poemas "Luces de ciudad" (1990) y del poemario "La escalera" (1992). Es integrante, junto a varios escritores de la ciudad de Apóstoles, del libro "Antología poética de escritores de la capital de Misiones de la Yerba Mate". Sus cuentos han sido publicados en los diarios provinciales. Se ha preocupado en su poética por la realidad política y social de Posadas, sin dejar de lado la temática erótica.

LA ETERNIDAD DE UN SENTIMIENTO
(A MI HIJO)

*Quién eres, y por qué me has elegido?
Qué es lo que deseas aprender? o esperas que yo te lo
diga. De dónde vienes o eres parte de mi eternidad.*

*En qué lugar lejano acercamos nuestro espíritu?
En qué lugar futuro deberemos decir adiós y también
hasta luego.*

*Qué misteriosa unión nos une y nos separa para
enfrentar a la vida.*

*Siento el abrazo eterno de un dios distante cuando te
abrazo, escucho un susurro lejano y lleno de amor
cuando me miras, y el eslabón perdido lo encuentro
en la eternidad de tu mirada.*

*Nos conocemos, ya nos vimos y nos veremos,
siento dolor cuando tú lo sientes y debo ser el más
fuerte ante las caídas.*

GUSTAVO LAPHITZ

*Siento que en alguna época también te observé con
esperanza pretendiendo tu guía y tu cálida
protección de maestro de la vida.*

*Y aquí estamos empezando de nuevo,
envueltos en la misma emoción de la aventura,
y con la profunda esperanza de seguir unidos hasta
el Ser Supremo.*

GUSTAVO A. LAPHITZ

Nació en Alvear (Corrientes). Es analista de Sistemas. Poeta y cuentista.
Tiene un volumen de poemas en prensa.

YO EN EL RECUERDO

<i>Se acalora la tarde, entre sábanas de seda. Cae el pindó a la vuelta de la esquina, y se mudan las ranas con su croar interminable. Ayer florecieron las magnolias, y se inundó de recuerdos nuestro barrio. Estabas ahí,</i>	<i>envuelta en perfume. Sólo te faltaban los moños y el cuaderno. En el libro de las tapas duras, un pensamiento marca nuestro poema más querido. Si logramos mantenerlo en su lugar, seguiremos siendo amigas.</i>
--	---

MARÍA BEATRIZ EUGENIA AYRAULT ("Maia"),

Nació en Posadas. Es hija del Dr. César Napoleón Ayrault, ex gobernador de la Provincia de Misiones y de Ana Ofelia Ruiz, historiadora y poetisa. Actualmente estudia Profesorado de Historia en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Misiones. En 1986 ganó el primer premio, género poesía, categoría "adultos", en el Tercer Concurso Literario "El hombre y su tierra", organizado por la Dirección General de Cultura de la Municipalidad de Posadas. El poema "Yo en el recuerdo" pertenece a su primera publicación, el poemario "Si, es cierto" (Posadas, Misiones, Agosto de 1996).

SÉ DÓNDE ESTÁ MI MADRE

*Tiene que estar adentro de una estrella
tan lejana y azul tan impalpable
tan hermosa y sutil que es improbable
que esté en alguna otra y no en aquella.*

*Si no directamente, por sus huellas
en el espacio cósmico insondable
se deduce su estar incuestionable
y ya no quedan dudas de que es ella.*

*Se trata de un edén indefinible
de dulce paz y de silencio pleno
con la presencia de El, el Invisible.*

*Sé que se encuentra junto al Nazareno
Viviendo eternamente incorruptible
en sustancial espíritu sereno.*

ALBERTO SZRETTTER

ALBERTO SZRETTTER:

Nació en la ciudad de Corrientes. Bachiller recibido en el Colegio Justo José de Urquiza, de Concepción del Uruguay (Entre Ríos), inició estudios de Filosofía en la Universidad Nacional de Misiones. Su labor literaria se manifiesta en la poesía, a la que nunca abandonó pese a la diversidad de tareas que ha desempeñado. Su pasión por el ajedrez lo llevó a pertenecer, por más de cuarenta años, al Club de Ajedrez de Posadas. En Alberto Szretter se conjugan -hecho que raramente se da- el pensamiento analógico y el pensamiento lógico. Publicó "Mantenerse en el Vórtice", "Panfletos en la noche" y "La danza de las pirautas".

LA NODRIZA

*Quiero abrir horizontes y buscarme yo misma
y alumbrarme de soles que perfilan las cimas.*

*Quiero abrir mi costado e inundarme de brillos
y contarle a los hombres lo que soy cuando escribo.*

*En mi cuna hubo un ángel y un candado de oro
mucho ropa de seda y una tierra que añoro.*

*Luego el tiempo me trajo a otra tierra cobriza
y mi ángel de cuna se volvió mi nodriza.*

*No es que sola me siento es que sola he quedado
y me busco en los tiempos de los tiempos legados.*

*Voy abriendo horizontes y me miro de frente
y el espejo que busco se hace agua que vierte.*

*Y la juntan mis manos, me entremezclo con ella
y soy piedra, y soy agua, y soy viento y madera.*

ISABEL BIRRIEL

*Con un ritmo que siento acompaño a los sones
con verdades que surgen me confieso a los hombres.*

*Que nací con estrellas cuando escribo palabras
y las doy con intentos de dar luz cuando hablan.*

*Hoy descubro horizontes otras veces negados
lo hago en nombre de aquellos que quedaron frustrados.*

*Hoy yo sola confieso lo que di que lo lleven
lo que tengo lo guardo porque a mí se me deben.*

*La nodriza ha llegado y se queda muy quieta
yo le digo está bien, echa llave a la puerta.*

ISABEL BIRRIEL

Es uruguaya, radicada desde hace muchos años en Posadas. Cantante, poetisa, ha publicado varios libros de poemas y ha obtenido premios, entre ellos de la Provincia del Chaco. Actualmente agrega a este labor la de empresaria, dirigiendo su aserradero en pleno monte (Santa Rita); sensible a la ecología, cuando corta un árbol planta otros de manera que el bosque misionero no desaparezca. Viajera por su tarea, no sólo va realizando el sueño del MERCOSUR con la madera sino que es también embajadora de las letras misioneras al Uruguay, a Paraguay y a Brasil, donde contacta con escritores de esos países hermanos.

CASA ALQUILADA

*Quienes te habitan no aman tu morada
ni lo amaron jamás. Ni a la palmera
que le plantaste al fondo tan siquiera
le han brindado de tu agua derramada.*

*De par en par abierta a la jornada
por ellos estuviste en primavera
como en verano, igual que cuando afuera
era tu piel ciudad Crucificada.*

*Los que viven en tí, deshabitada
te tienen. Son eternos peregrinos
por más que de tu mesa consagrada*

*hayan brindado al cielo con tus vinos.
¿Cómo quieres su amor, casa alquilada
si de su propio ser son inquilinos?*

GUILLERMO KAUL GRÜNWARD

Es entrerriano, Doctor en Letras. Se especializó muchos años en Europa. Humanista y latinista, desde 1960 dictó cátedras en el Instituto Superior del Profesorado "A. Ruiz de Montoya". Ha sido investigador del C.O.N.I.C.E.T. y por su obra literaria ha recibido numerosos premios en la provincia, la nación y en el exterior. Actualmente reside con su esposa en Godoy Cruz (Mendoza).



LOS BROTES DE LA IRA

I

*Desde que lo aprendimos
siempre hubo uno -el primero-
en la fragmentaria historia.
Para saberlo
nos fue permitido el recuerdo sobreviviente.
Desde el ayer al hoy,
desde el arco al arcón del cerebro
se disparó la flecha:
desde un desde.
Fue un rayo en la raíz
de lo humano que disuelve el horizonte
con el franco rostro de la ceniza.
Naufragio de los pájaros
en la carne hechos del amor
trueque de voces diferentes-
habrá enmudecidas.
En la conciencia el alto riesgo
es nada aunque la nada tenga
los niños muertos, la sangre quieta.
El grito no duerme,
abre la boca de negra lengua
suspendido sobre el abismo
de la vencida alegría.
Y es un mapa vacío, nauseabundo,*

MARIA SUSANA VALLOUD

*el de los brotes de tu ira
mientras el sobreviviente te observa, lejos,
desde las alas del universo.*

II

*Que no traben las alas...
que no las aten...
que, no sabrán los sueños
qué hacer con el espacio
o tal vez el sol
dónde poner el día.
Los vuelos noctambularios
detrás de la pupila liberan la fatiga
para cansarnos o morir en la ruta interior
cuando el alma-pájaro
se suspende sobre la vida
y se expande en el eco de todos los silencios
en la luminosa plenitud de la poesía.*

MARÍA SUSANA VALLOUD

Nació en Posadas; es Profesora Superior de Castellano, Literatura y Latín, egresada del Instituto Superior del Profesorado "Antonio Ruiz de Montoya" y Profesora Superior de Castellano y Literatura, egresada de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Ha ejercido la docencia en casas de estudio de Posadas y actualmente ejerce un cargo directivo, también en la docencia. Autora de varios libros de poemas, su profunda palabra apunta, con esperanza, a dilucidar las angustias de la existencia.

POESIA DE FIN DE SIGLO

*¿Dónde estás poesía serena, pálida
con sueltas, abiertas, nevadas manos,
lírica mirada de pensares lejanos,
de zorzales redonda risa cálida?*

*¿Dónde está Melpómene en la desventura,
es que en blanco mármol Erato se consuela,
a su estirpe guerrera Calíope vuela,
escapan espantadas en oscuras cenizas.*

*Fin de siglo ansioso de primavera
al compás de última fuerza desvaída
la condena a vencer o morir de tal manera.*

SUSANA COLELLA DE MIR

Nació en Paraná (Entre Ríos) y se radicó en Posadas. Es profesora de Filosofía y Pedagogía y ha ejercido la docencia en el nivel secundario, terciario y superior. Entre sus publicaciones figuran: poemas en la Antología "Mujeres en voz alta" publicada por el Honorable Cámara de Representantes de nuestra provincia; poemas en los anteriores números de "Mojón A" (S.A.D.E.M.); poemas publicados en "El Territorio" y el poemario "Inquietud".

CREPÚSCULO

*El crepúsculo ha caído ciñendo avispas.
Y el sol es un disco amarillo rodando hacia el mar.
La fatiga tuerce timones y tira profundas anclas.
Es la hora náufraga donde emergen los relojes.*

*El día es un desierto sudario
sin raíces.*

*Con lentitud de asombro
la luna es una gigante pupila blanca viniendo.*

*Crepitan leños en la noche.
Y un ladrillo anónimo aquieta grillos de a ratos.*

RAÚL OSCAR QUINTANA

Nació en Oberá. A los trece años se radicó definitivamente en Posadas. Ha obtenido varios premios en concursos literarios. Este poema pertenece a su primera publicación. Tiene en prensa otro volumen de poemas. Es comisario de Policía, a cargo de la Seccional I.

PESTAÑEOS DE FLORES

*Sopla el viento
las flores pestañean*

*Me acuesto en silencio para
seguir despierta y soñar*

*Las verdaderas
emociones
pueden florecer*

*Pinté un cuadro
En la fragancia de los jazmines
escribí mis versos*

AURORA BITÓN

Misionera, nacida en San Ignacio. Poetisa, plástica, recreadora de la antigua técnica del "decoupage", es también viajera del mundo. Reside en Puerto Iguazú, actualmente. Entre sus publicaciones figuran: "Haiku" (1995) y "Pestaño de Flores" (1997). Aurora también fue deportista; para nuestro asombro, paracaidista, deporte en el que obtuvo el récord mundial de saltos comandados, en agosto de 1959.

LLANTO POR LA MUERTE DE UN POETA

A Federico García Lorca:

Siempre niño - Siempre duende - Siempre asombro -

*Han matado a Federico.
Sin culpas. Asesinado
en su querida Granada
de guitarras y de toros.
¡Qué se ha muerto, Federico!
¡Cómo tiembla toda España!
¡Qué sangre inocente corre
sobre azucenas y charcas!
Los ayes del cante jondo
enmudecen las campanas
y los chopos y alelíos,
se desgarran las entrañas.
El limonero desangra
por las heridas de balas.
Han matado a Federico,
por la espalda, en su Granada.
La luna bajó a buscarlo
y se lo llevó a la fragua...
Los gitanos con su llanto
deshojan claveles blancos.*

*Nadie le trae una rosa.
Ni una flor almidonada.
Se quedó solo en la tierra
seco de cantos; sin habla:
cubierto por mil estrellas
que enloquecidas bailaban.
El Río Guadalquivir
tiñó con sangre sus aguas.
El grillo reza un responso
sobre la cal, de murallas.
¡Qué se ha muerto Federico!
El que le cantó a los toros,
y a los frescos naranjales
caracoleando, arreboles.
A donde vas, caminante?
voy a la plaza sin soles...
Sucia de besos y arena
la luna triste, miraba,
las heridas mutilantes
que a toda España regaban.*

*¡Qué no te has muerto en Granada!
Verde limón, jaca negra
con la punta asonata.
Novio de todas las lágrimas.
Polvo de estrellas, tu calma.
¡Qué tu vives, Federico,
mientras haya una guitarra!*

ENVIO

*Por los patios de la Alhambra,
oliendo a olivo y laurel,
caminando en el poeta.
El mundo entero, con él*

LYDA BEATRIZ VIGNOLLES:

Nació en Posadas; Misiones, Profesora de Letras, especializada en Literatura Infantil. Dictó conferencias en su especialidad en Misiones, Buenos Aires, Córdoba y Brasil.

Es autora de los libros de poemas: "Color de Ciruela", "La pajarita de papel"; "La sombra en el agua", "Coplas", "Ñanas" y "Decíderes", "Tiempo sin rostro", "Aroma de orquídea y selva", "Todos los juegos del alma", y otros.

HORACIO QUIROGA

*Ahora sí, ahora emerges claramente,
inconfundiblemente genio en mi memoria
entre aquellos que mis albas confusas visitaron.*

*Ahora con perfiles propios se pintaron
tu cabeza irsuta, y su locura, el ojo incandescente
en la pasión, tus cuentos, camino alucinante.*

*Duende en San Ignacio, señor de sepulturas,
la paz buscaste, peregrino, en tierra extraña;
mas la patria persiste y la distancia es vana.*

*Lejos te llama Buenos Aires, la ciudad
pero vuelves al monte y sus fragancias;
a los animales fabulosos y tus ocios magistrales.*

PEDRO ABDÓN FERNÁNDEZ

*Solitario, quizás cruel, mutable
pero egregio,
fuiste en tu envidiable sortilegio,
aquel solitario que su destino aferra.*

*Hoy eres en tu luz deliberada
otra joya que engarza nuestra tierra.*

PEDRO ABDÓN FERNÁNDEZ

Nació en Posadas, Misiones. Poeta, cuentista y periodista. Es autor de la columna "La calesita del tiempo" y "Mateando" que se publica diariamente en el diario El Territorio de Posadas. Cuenta con una vasta producción narrativa y poética sin publicar.

DEMASIADO SOLO

*Demasiado solo se quedó mi pago.
Demasiada sola se quedó mi gente.
Casi nadie viene, casi nadie llora,
casi nadie viene, casi nadie llora,
casi nadie ríe, casi nadie sueña*

*Camino en silencio por sus calles, sola.
Y mientras camino pensando y pensando
llegan a mi mente cosas incoherentes
y entonces pregunto ¿Dónde está mi gente?*

*La llevó el progreso me dice un naranjo
que casi está seco, no florece más.
Porque aquí en el pago no ha quedado nadie
todos se han marchado a la gran ciudad.*

*Y al llegar al cruce me dice un lapacho
desde su escondite y en la oscuridad,
los pinos son altos oscuros y tiesos
y no nos permiten ver la claridad.*

*La escuela del pago tiene pocos niños,
y en las fiestas patrias no se baila más.
Un cantero grande de fragantes fresias
se quedó muy solo, no pudo cantar.*

*Visitar el pago me trae nostalgias
miro a todos lados, no lo veo, no están.
Se han quedado solos, solos los recuerdos,
demasiados recuerdos. Demasiados solos.*

LELIS DUARTE

Nació en Colonia Mártires (Misiones). Es poetisa y cuentista. Ha publicado también el poemario "La soledad del monte"; su escritura se dirige especialmente a resaltar la vida de Misiones: sus hombres, su paisaje, sus problemas sociales. Trata de preservar la memoria del olvido para dejar así una herencia a las generosidades futuras de la Tierra Colorada.

EL EQUIPO

*Tengo una flota de fantasmas
dispuestos como un dispositivo secuencial, diacrónico.
Uno de ellos, años atrás, me recordó
"pero, a vos te gusta el jazz"
y con cierto descaro abrió la puerta
por donde entró mi hermano adolescente
bajo el brazo el picup(1) que rejuntara
con su primer sueldo, allá por el cincuenta y cuatro.
Paso tras pucho
escuchó conmigo algunos setenta y ocho incunables
y se fue, dejándome los, aduciendo horarios de trabajo.
Años después, una noche,
escuchando unos Blues de NopuedeSerFrentealRío y Lunallena,
otro de ellos susurró
"pero a vos te gusta el tango"
y entonces mi tío César me golpeó la ventanilla
y subió, silencioso y rumiante, a escuchar gozoso.
Cuando el blues terminó
sacó del bolsillo un cassette de Julio Sosa,
lo puso, me dio la mano fuerte, me dio un beso y se fue.*

*Con Firulette y Nunca tuvo novio pobrecita
recordé muy atrás
aquel momento justo en que Walter y yo
meábamos contentos el muro de la catedral
y Don Manuel cabalgando su tractor vinatero
vino a rescatarme, qué estaciendomiamigo,
venga que lo llevo lejos y cantando cuecas y tonadas,
una chuña pelada, quien te amaba ya se va,
y capitán de olvido en una acontecida curroa de los setentas
se quedó el flaco Walter amasando una zozobra
y un portentoso amor
que lo dejaría resaca en un bucólico Adrogué.
Otros
no tuve tiempo de despedirnos
pasaron a mi lado sombríos silenciosos
sin saludarme, para que la cama
no me chupara a mí también-
y son los que más insisten en que escriba,
te tiran letra desde un dolor profundo y germinal
para ayudar a Manuel Scorza a rescatar
"ese hermoso y conmovedor universo literario"
que él llamara
"el primer territorio libre de América".*

ALDO CERRUTI

*No me dejan en paz. Por eso escribo.
Ya más acá, en la sobremesa de algún asado,
alguien tuvo la tierna picardía de anotar algo que dije:
"A esta altura me pregunto si antes de morirme voy a entender"
Es verdad. No me puedo el asombro
de cómo cada quién salva el abismo
entre su sueño y el destino, la fatalidad, la realidad,
el capitalismo y la lucha de clases,
no me banco las nupcias aturdidas
del amor y la muerte
aunque sé que es así.*

*Por suerte cada tanto Nadia
en su avatar golondrina
me abre los pájaros, se da un baño y
viene, Aparecida, a golpearme la puerta.
Poquito, muy de a poco,
como según parece nos es dado vivir-
me sueña o me delira una estación.
Después se duerme.
Y yo quedo escribiendo*

ALDO CERRUTI

Es Psicólogo, nacido en San Juan. Radicado hace muchos años en Misiones, ejerce su profesión que alterna con el ejercicio de la escritura. Pertenece al Taller Literario de Olga Zamboni, "Cocina de Taller".

"11 DE OCTUBRE" (AL INDOAMERICANO)

*Duendes de heladas cumbres
guardián de todas las perlas
señor del oro y las alas
sin espadas ni cadenas.*

*Vibran las cuerdas del monte
porque el amo de la selva
danza al son de la magia
milenaria de la tierra.*

*Pies de polvo, palpitante
corazón de viento y flecha
libres los ríos del alma
por desiertos y praderas.*

*Desde el Caribe la fiesta
al umbral del Amazonas
galopando en el silencio*

*de doradas anacondas,
primavera de tambores
a la blanca Patagonia.*

*Desde la puna a la costa
entre los vientres sagrados
levanta dioses de piedra
con sortilegios de antaño,
rumores de quena y lluvia
mezcla de luna y barro.*

*Pero ríe porque no sabe
que el sol se está quebrando
y que llega una carabela
con sus halcones de espanto
a clavar un mástil de fuego
en el corazón de los pájaros.*

MARCELO MOREYRA

Nació en Tobuna, Misiones. Reside en Puerto Iguazú. Poeta, novelista y artista plástico. Publicó "Distancias", "Gritos en el viento" (poemas) y "La cárcel" (novela), editados por la Editorial Universitaria de Misiones. Participó en encuentros y congresos dentro y fuera del país.

EL MACHETE

*Diestro lo llevo en ruda mano campesina,
y en la cintura, hachador, también lo llevo,
endulzado por las zafras sacarinas
y con fragancia de tallos esencieros.
Dispuesto a tallar amor y vida
en las inclemencias de la selva adentro,
y a derribar gigantes que apuntalen
el progreso y el andar del hombre nuevo.*

*Desnudo para las lides fecundantes,
envainado para el tajo sin anhelo
e ideal para cortar las nubes blancas
y ceñir alas de albor a los sueños.
Prolongando el brazo que abre rumbos
y aliado del montaraz descubiertero,
mientras emerge sustento de la tierra
bajo el impulso forjador de los labriegos.*

*En el seno de las savias lujuriantes
y en el vientre de la tierra roja,
descubriré la plenitud de los sudores
con su filo pujando entre la flora,
y, si multiplica las mieses y la siembra
adentrando en lo inhóspito y nativo,*

*he de clavarlo como trofeo de fervores
o mojón germinal de los destinos.*

*Con su timbre de labor varios machetes
emiten himnos de metal en los senderos,
buscando el diálogo frutal de la espesura
y la palanca forestal del obrajero,
trazando en áreas de jornal y besos
con la faena elementales derroteros,
y una brecha rubí en cada picada
para el avance triunfal de los pioneros.*

*He de bruñirlo como una gema en la labranza
filo arriba puesto al pico de los cuervos,
y cual índice hacia el cielo, procurando
el engarce galardonal de algún lucero.*

JOSÉ MARCIANO RAMÍREZ

Nació en las Chacras, Dpto. San Javier (Pcia. de Córdoba) y se radicó en Misiones en 1951. Fue miembro del "Ateneo Cultural Alto Alberdi" de esa capital mediterránea y del "Grupo Estilo de Artistas", de Misiones. Es autor de letras de Himnos para colegios, instituciones gremiales y religiosas y de textos para audiciones radiales. Ha obtenido numerosos premios por sus poemas en diversos certámenes literarios en nuestra ciudad y algunos de sus poemas figuran en diversas publicaciones de nuestro medios y de La Plata (Buenos Aires). Se ha desempeñado como funcionario público y actualmente es el Tesorero de la Sociedad Argentina de Escritores (Filial Misiones).

RONDA

*Ven amigo, salgamos a rondarla,
que la noche nos prenda con sus galas,
no temas, no encienden luces malas,
solo la luna esta para alumbrarla.*

*La brisa va empeñada en perfumarla,
el cielo tiene azules en escala,
estrellas, lucecitas de bengala,
juegan a huir, pretenden asustarla.*

*Toma mi mano, iremos en puntillas,
a disfrutar de tanta maravilla,
sin despertar los duendes que han dormido.*

*Embrujo y magia cesarán tu duda
para los dos, la noche se desnuda,
y nos envuelve con su manto-nido.*

NELLY E. S. DEBAT

Poetisa y cuentista misionera. Ha ejercido la docencia durante muchos años en el interior de Misiones. Sus obras fueron publicadas en el libro Cocina Taller I y II al que contiene, Taller Literario de Olga Zamboni. Falleció recientemente.

SOY LA ROSA

*Me asomé a la tierra
como brote tierno
Me elevé cual tallo
que medra hacia arriba
Me crecieron espinas...
de dolor ante la injusticia
Lentamente los pétalos púrpuras
de mi adolescencia...
se abrieron al amor
y descubrí, que soy "La Rosa"
vasija, donde bebo
el misterio vino de la vida!*

NILDA MARTÍN MILLER

Nació el 13 de junio de 1942, en Roberts Lincoln Provincia de Buenos Aires.

Participó Antologías. Selección poética. Argentina 1995 Centro Cultural Corrientes. En Córdoba. Antología "Nosotros". En Misiones: "Mujeres en voz alta".

Publicó: "Llévame contigo"; "Recorramos juntos el camino" (poemas).

INFANCIA MISIONERA

*¡Ay, qué lejos te recuerdo,
dulce infancia misionera!*

*Qué lejos aquella barra
de la pelota de cuero.
Los paseos en el monte.
Las huidas al cementerio.
La competencia en la vía
de cruzar el puente negro.*

*¡Ay, qué lejos te recuerdo
dulce infancia misionera.*

*Que distante aquel reviro,
el tibio mate cocido.
Remontar nuestras pandorgas
y jugar al escondido.
Perseguir a la canoa
tragando agua del río.*

*¡Ay, qué lejos te recuerdo
dulce infancia misionera!*

*No volveré a revivir
aquella primera fiesta.
Jamás tendré los temores
de los duendes de la siesta.
Nunca más volveré a verte
polaquita posadeña.*

*Hoy el Paraná se lleva
mis barquitos de madera.
Con ellos van mis recuerdos
de alegrías y de penas.
Se van todas mis memorias
de mi niñez nada queda.*

*¡Ellos se llevan mi vida
chau, infancia misionera!*

ANÍBAL SILVERO

Nació en Posadas, Misiones el 10 de octubre de 1969.

1989: Segundo Premio en el Concurso de Cuentos organizado por la Secretaría de Cultura, Deportes y Turismo de la Ciudad de Posadas ("Eso").

1992: Primer Premio Concurso de Cuentos organizado por la Municipalidad de Puerto Rico ("El viejo").

1993: Primer Premio compartido y mención Especial Concurso de Poesía Infantil organizado por la Secretaría de Cultura de la Provincia ("Por el Río Paraná", "Yasy Yateré")

1994: Mención Especial en el Premio ARTE JOVEN Nacional en Asunción, Paraguay por el cuento "La Cueva de los Secretos".

MARIPOSA NOCTURNA

*Ahora que cae la lluvia
y hay un tenue temblor
entre las lloronas hojas,
cae también en mí
vacío de esperanza...
tu recuerdo.*

*Cada gota lentamente orada
en lo más austero de mi corazón,
y su rítmica melodía
desolada
reproduce eco!... eco! ... eco!
en la caverna de mi alma.*

*Cuando cese la lluvia
y no tiemblan ya las hojas,
tal vez fuertes murallas
se enraícen al borde del vacío
en el que eternamente caigo
cual demente sonámbula nocturna
cada vez que te recuerdo.*

*Cuando cese la lluvia
y la gota no orade
ni la tierra
ni la roca viva de mi corazón,
quizás suenen violines, cítaras,
arpas, panderos, liras y ocarinas...
¡qué se yo!
¡todos los instrumentos dulces de la tierra!
y será música,
¡música!
resonando en la perfecta acústica
de mi alma,
y estoy segura que en algún recodo
estarás tú... ¡seguro que estarás!
Como antes, mariposa nocturna
de silencioso vuelo...
esperándome.-*

ALICIA SEGOVIA

Es misionera. Reside en Puerto Iguazú. Es poetisa y como tal sus poemas han sido incluidos en dos antologías: la primera "Trópico Sur", editada por El Augur (Paraguay) y la segunda "Recopilación de poetas y escritores del interior de Misiones", editado por AEM (Argentina).

PIEDAD

*La indulgencia contigo está Señor
en tu imagen bañada de bondad,
en tus actos ceñidos de piedad,
en tu entrega sin rasgos de rencor.*

*¡Solamente Tú! que has dado vida
y con pasión al ciego has dado luz;
que has arrastrado tu pesada cruz
aceptando cruel muerte consabida.*

*Por morir en el Gólgota ¡Señor!,
por tanta afrenta que causa dolor;
por tu entrega, alabado siempre eres.*

*Duélenos el Calvario soportado,
tu cuerpo desgarrado, en vil lanceado,
para que por nosotros pericieses.*

GONZÁLEZ, ANA:

Nació en Villarica, Paraguay. Reside en Misiones desde 1928. Docente y escritora. Ha publicado "Mundo de Chocolate", poemas para niños y figura en Antologías provincias y nacionales.

HOMENAJE A LOS ABUELOS
DE PLAZA CONGRESO

*Mientras forjaban el futuro
y ponían el hombro cada día
soñaban con esa mecedora
con la quietud del sol
y el crepúsculo
caminar sin apuro
por las tardes
y contemplar la lluvia
sin mojarse*

*Pero al buscar la luz
solo hubo sombras
una luz apagada, sin reflejos
contornos grises de veredas rotas
jornadas de penurias insalvables
injusticia que ríe, ciega y sorda
soberbia de mediocres que no entienden
¡que una mesa sin pan
es poca cosa!*

JOSEFINA ROJAS DE BOSCO DEMARCHI

*Y en vez de ser quietud, paz y sosiego
fueron viento, trinchera, luz de faro
clamor por la justicia que se niega
frente de lucha
antorcha de los miércoles
para morir de pie
como los árboles...*

JOSEFINA ROJAS DE BOSCO DEMARCHI

Publicó anteriormente dos libros: "Claudia", sobre discapacidad y "Luna de nostalgia", "Mi nieta y yo", cuentos y poemas. Se jubiló como taquígrafa parlamentaria.

Como jubilada, asume decididamente la defensa de los derechos de la clase pasiva, desde el parlamento de la Tercera Edad que preside.

CABELLOS BLANCOS

*Detrás de aquellos cabellos blancos
cubiertos por un viejo pañuelo.
Detrás de esas arrugas,
de esa mirada, de ese tiempo.
Qué historia.*

*Qué tiempo contarán, qué desdichas habrá.
Quizás de luchas, de hambre, de nostalgia,
de sueños, de esperanzas y de enfermedad,
hasta incurable como el tiempo.
Que a veces todo lo quita y nada te da
¿Qué historia habrá?*

JOSÉ ADOLFO LUTY
Nació en Posadas, Misiones. Profesor de Historia.

GUYRAREHEGUA - ORNITOLÓGICAS

PIRIRÍTA JERE

RONDAS DE LA PIRIRITA

PETEÍ

*Mbokajáre rehecha
Kuarahy osẽ jave;
hataypype ojepé e
ro´y pukukue aja.*

*Ivichu chara vai;
ka´ay oñombohasa.
Piriri... riri... riri!...-,
oñe´ẽ oñondivepa.*

*Peteĩ guyra tie´y
ohasávo osapukái:
Anichéne oporandú´y
kyguápa ndapeipotái!...-.*

UNO

*Se las ve en los cocoteros
cuando resplandece el Sol,
calentándose a lo largo
del invierno, en su fogón.*

*Visten pellizas desflecadas;
se van pasando los mates.
¡Pirirí... rirí... rirí!...-
gritan hasta cansarse.*

*Un zafado pajarillo
las interroga al pasar:
No ha de ser que no pregunte:
los peines, ¿en dónde están?-*

MOKÖI

*Ano ndive, Piriríta
javoráire ojaitypo.
Oje' éva ha' ehánte
ména ha tembireko-.*

*Katuede guyra kompuéhto
koichaha omombe'u.
Piriríta niko Rrúvia,
ha Ano karia'y hü.*

*Guyra kuéra jeroky
opa vai katuede,
ha oï ombokapúva
ha oharyóova ikyse.*

*Ano ipy'añemoï,
kysépende ndovaléi;
ojekutu ha huguýne
ha yoyre ojaajeréi.*

*Ano omano hague
ojererojahe'o...
Taguato, ikutuhare,
oñembuturesa'o...-*

DOS

*El Anó y la Piririta
anidan en el yuyal.
Se dice que constituyen
un matrimonio formal-.*

*En los compuestos de aves
esta materia se anuncia.
Anó es un amante negro;
Piririta, una dama rubia-.*

*Los bailantas pajareras
casi siempre acaban mal;
quién dispara su revólver,
quién desenvaina el puñal.*

*Y aunque Anó es un temerario,
no es diestro con el cuchillo,
y ya bañado en su sangre
cae el suelo malherido.*

*El asesinato de Anó
se llora en el compuesto
Taguató, el victimario,
toma las de Villadiego.*

MBOHAPY

*Mbya ñe'e ëme, Piriríta,
oje'e "Mbiririgua".
Ko téragui jaípe'áva
ipuvepu'á paha.*

*"Mbí" gui katu jajapónte
"pi" ñe'epéhengue,
ha "guá" gui ñanohé "ta",
ha "riri" nte opytave.*

*Sapy'ánte, héra nde'íri;
he'i vaicha "gurogua"
ku hasé háicharo hína,
ha oheka javorái ä.*

*Ha hague sa'yjutí;
hesa'yi, narä pire,
ha hesa ojepirohápe
sa yju ovy asyete.*

TRES

*En la palabra mbyá, Piriríta,
se dice "Mbiririguá".
Nosotros le sacamos a este nombre
su acentuación final.*

*Y a "mbi" la transformamos
en esa sílaba "pi"
y de "gua" hicimos "ta",
y quedó sólo "riri".*

*A veces no dice este nombre,
como un sollozo, buscando
la frescura del yuyal.*

*Plumaje blanquiamarillo;
la pupila, anaranjada,
y la peladura del ojo
es amarillo-azulada.*

CARLOS MARTÍNEZ GAMBA

*Koichaha, Lorenzo Ramos,
chévemi omombe'u,
rohendu jave roína
oñe'ë guyra akä ju,*

*Que esto es tal cual lo digo
lo sé por Lorenzo Ramos,
mientras dábamos oídos
al ave rubia en su canto.*

*Tekoa Marangatúpe,
Kuñapiru rembe'y,
ha opiriri'y aja
ojekyvu kyre'y.*

*Y mientras no está a la grito
-orillas del Cuña Pirú-
se despioja esforzadamente
-tekoá Marangatu-*

*Ha péina aropurahéima...
Piriríta omombe'u
Año hü ndive ohoha
ñanandýre ojojuhu*

*He aquí que le he cantado a la
rubia Piririta...
Pregona que con Anó
en el yuyal tiene cita.*

CARLOS MARTÍNEZ GAMBA

Nació en Villarica, Paraguay. Muy joven se vio obligado a emigrar del país para radicarse en la Argentina. Reside actualmente en Puerto Rico Misiones. Es autor de numerosas obras en guaraní.



GANADORES DE LOS CONCURSOS "PESTAÑO DE FLORES" Y "PALOMA DE CRISTAL"

En el marco del V Encuentro Nacional e Internacional de Escritores y Poetas "Horacio Quiroga", que se llevó a cabo los días 6 y 7 de septiembre de 1997 en Puerto Iguazú, se realizaron dos concursos de poesías: "Pestaño de Flores" y "Paloma de Cristal". El primero estuvo destinado a poetas de toda la provincia con un primer premio denominado "Libro de oro" y el segundo, "Libro de Plata".

En tanto la "Paloma de cristal" fue para niños de las escuelas de Educación General Básica (EGB) de Misiones.

La reunión de escritores fue organizada por la delegación Puerto Iguazú de la Sociedad Argentina de Escritores, filial Misiones.

Obtuvo el "Libro de Oro" la poeta Norma Varela de Pfeiffer de Leandro N. Alem, con el poema "Flores del asfalto".

El ganador del "libro de Plata" fue Aníbal Silvero con el poema "Tu amor".

El ganador de la "paloma de cristal" fue Lucas Gabriel Biali, de ocho años, que cursa el tercer año de la Educación General Básica (EGB), de L. N. Alem.

LAS FLORES DEL ASFALTO

*En la ciudad donde vivo, el Paraíso
se refleja en las vidrieras espejadas;
el viejo Adán se ha convertido en Nada
y Eva es un Ave empetrolada.*

*En la ciudad donde yo vivo, las flores
pestañean con mil luces de neón,
multicolores pétalos carnívoros
con rocío de hollín y aroma a smog.*

*Flores de mi ciudad, vampiresas sin sol,
renacen cada noche, igual que yo.*

NORMA VARELA DE PFEIFFER
Primer premio "Libro de Oro"

LIBRO DE PLATA

*Tu amor
Tu amor, mi bien, es luz del tiempo
Tu luz, mi sol, un fuego fatuo
Es brisa pasajera de una estrella
Es polvo de cometas del espacio
Un raudo devenir de los momentos
Un eterno presente de los ratos
Destello de lejanas alboradas
Pestañeo de flores del ocaso
Sin tu amor, mi bien, que es luz del tiempo,
mi destino, quizás, torne sus pasos.*

ANÍBAL SILVERO

2do. Premio : Libro de Plata

PALOMA DE CRISTAL

*Quisiera tenerte un ratito, un momento nada más
para decirte que quiero que nunca nos falte el pan.*

*Quisiera que vengas un día y me lleves a volar,
así podré decir a la gente qué bueno
y lindo es amar.*

*A reconocer los caminos y calles de mi ciudad,
mirando desde lo alto a la gente que viene y va.*

*Porque soy aún pequeño, yo te puedo imaginar
de mil formas y colores aunque seas de cristal.*

*Muchos versos yo te haría, cada día al despertar
mientras juego, estudio y canto,
bajo el techo escolar.*

LUCAS GABRIEL BIALI
Paloma de Cristal

HOMENAJES

RECORDANDO A MARCIAL

Marcial Toledo, fue uno de los fundadores de la S.A.D.E. (Filial Misiones) y el primer presidente. En Asamblea Ordinaria del 22 de marzo de 1984 fue elegido como tal.

Ejerció en Posadas, durante muchos años, su profesión de abogado, que alternó muy bien con el ejercicio de su vocación de poeta. Cuando los avatares de la política nacional lo dejaron injustamente sin su cargo, no vaciló en aplicar su inteligencia a los negocios, inaugurando, en calle Colón, la librería Universitaria "MOIRA", donde, en el piso superior, escribía, rodeado de libros, de fotografías de su esposa e hijos, de Cortazar y de Horacio Quiroga. Allí encontramos no solamente los libros que necesitábamos sino la charla amiga sobre quehaceres comunes (los trabajos, la creación, la revista de la novel S.A.D.E.M. , el último cuento, el último poema).

En 1971 Marcial fundó la revista "PUENTE", órgano cultural de la Asociación de Magistrados y funcionarios de la Justicia de Misiones. El era el director. Colaboraban en ese entonces profesores del Instituto Superior del Profesorado de

la Provincia de Misiones y conocidos escritores del medio; se imprimía en la Imprenta "Samuelito".

En 1980 participó de la creación de la Revista de Cultura "FUNDACIÓN", que dirigía otro abogado-poeta, el doctor Manuel Moreira; pero todo se centraba en Colón 223, es decir, en la librería de Marcial.

Por la misma época se había fundado un club privado en Posadas, al cual Marcial propuso que se le diera el nombre de "TRILCE", en homenaje al poeta que tanto admirábamos todos, Vallejos. Era un club privado donde participábamos todos los que de algún modo nos dedicábamos al quehacer cultural de la provincia. La propuesta de "TRILCE" rezaba: "Se trata de formar un grupo de gente en constante interrelación, esto es una comunidad de personas que rindan culto a los valores espirituales, en la creatividad y difusión; que al mismo tiempo estén unidas por un sentimiento de solidaridad y amor a Misiones".

En este territorio abierto al diálogo, a la comunicación y al ejercicio pleno de la convivencia, la cultura halló un referente vital, un claridad, un medio donde la expresión y la comunicación rescataron el vigor y la naturaleza indispensable para renovarse en una sociedad en agitada transformación.

A "TRILCE" se acercaron todos los que amaban la música, la poesía, el apretón de manos, el vino amistoso, la pintura; en suma, la BELLEZA.

Marcial Toledo cuenta en su haber libros de poemas y de

cuentos; practicó el verso blanco con tanta maestría como el más difícil de todos los metros: el soneto; escribió cuentos y sus obras figuran en varias antologías.

DEL SONETISTA (antisoneto)

*El albedrío desdeña celda odiosa:
cuatro paredes y catorce rejas,
donde el oído escucha y las orejas
son adornos inocuos de baldosa.*

*Allí donde la rima presurosa
va tirando de dóciles ovejas
que en manada uniforme desaparejas
aventuras dirán en frase hermosa.*

*Porque ese cuarto estrecho que desdeño,
con luz artificial a toda hora,
es torre de cristal en donde mora*

*el sudoroso rimador sin sueño,
siervo insigne del feudo más tedioso
que aparece en sus sueños dadivoso.*

MARCIAL TOLEDO

La Sociedad Argentina de Escritores (filial Misiones) rinde homenaje a dos escritores fallecidos en 1987. Ellos son TAMARA SZYCHOWSKI y EDUARDO BIAZZI.

Tamara falleció el 13 de febrero; era una avanzada estudiante de Letras en la Universidad Nacional de Misiones. A su belleza física unía una etérea espiritualidad y el sublime don de la poesía.

PORQUE NO ACCEDER AL DESEO

*Por qué no acceder al deseo
que es como un gato tibio
que roza tus mejillas?*

*Por qué no acceder al deseo
que es como un guante sedoso
que roza tu espalda,
apenas atravesando el umbral de la conciencia
donde la vida se reprime y grita
sus canciones?*

*Por qué a veces el mundo de las tinieblas
roza nuestra casa?*

*Y sin embargo seguimos buscando
ciegos como Tiresias
de cabellos al viento
nuestra historia.*

*Acaso queda algo por decir,
cuando la ciudad es una leyenda,
una saga que repite el nombre
de los otros?
Cuando yo duplico en céntimo,
en múltiples la poesía,
que ciertamente no me salva
de ser un alga marchita.*

*Sin embargo estoy viva
y tengo ansias de otros cielos.
Porque nadie nos da nunca
el alimento que deseamos.
Y este es el fin.*

*El lánguido fin de un hombre
a quien no ha querido socorrerlo,
darle nada qué comer,
ni siquiera un hueso,
ni siquiera una oración que reconforta.*

*Ni siquiera el pútrido alimento
que no ha encontrado,
ni siquiera los sueños,
las fantasías que reconfortan.*

POEMA

*Cuando hace tres días que el sol no se pone
se cansa mi mente de hablar sola.
Pero no podemos comunicarnos sin motivo
y mi motivo se está desarrollando.
Es una silla de mimbre blanco
sin almohadón y sin respaldo.
Al golpear el piso emite un ruido seco
y hace tres días hago culto al ritmo.*

*No escribo para revista alguna;
tan sólo quiero dejar un hito:
cuando las canas sean más, podré decir
yo fui joven: miren esto.*

*Me levanté para ir al baño, y al volver
me sorprendió la noche, noche que
calmará a científicos inquietos
de ojeras hasta el piso.
Ya conocer el poder del ritmo,
ya conocer la debilidad del astro
que es, al fin y al cabo,
la debilidad del cosmos.*

TAMARA SZYCHOWSKI y EDUARDO BIAZZI
pertenecieron, cuando se fundó la S.A.D.E.M., al ala juvenil de
la misma, con otro grupo de adolescentes.

EVOCACION DE LUCRECIA

El 14 de mayo habría cumplido 71 años: no pudo verlos. Sus últimos años de salud tan delicada lentamente la fueron apagando, como una velita cada vez más delgada y pálida y la llevaron al oscuro tiempo del olvido hacen apenas dos meses. La imagen de sus horas finales no es la suya. Perdurará la Lucrecia, inquieta, incansable tal como la vimos hasta en los últimas veces en que, con la excusa de cobrar su menguada jubilación, visitaba Posadas. La que siempre estaba dispuesta a la trasnochada peñera, a bailarse una zamba, al trabajo periodístico ejercido con pasión y responsabilidad. Y a la poesía, fibra constitutiva de su ser más auténtico. ¡Cuántos sonetos habrán quedado para siempre mudos en la sensibilidad despierta de tantos meses de lúcida postración!

Lucrecia habría andado con toda seguridad yendo y viniendo entre la gente que colmó el Anfiteatro Griego el fin de semana último en la celebración del primer Avambaé. Habría levantado pañuelos y aplaudidos chotis y chamamés y escrito después notas incansables, siempre preocupaba por los temas entañables y acuciantes de Misiones, a la que recorrió íntegra.

YA, LA NOSTALGIA

*Cuanto regrese al punto de partida
es decir, a Misiones bien amada
llevaré tu recuerdo en sosegada
persistencia de asombro hacia otra vida.*

*Plena en el dar y que también recibe
en plenitud la andanza cotidiana
pasión por saludar cada mañana
como una bendición que se percibe.*

*En el aire, las gentes y las cosas
también en el dolor que hasta las rosas
sienten en su fugaz policromía*

*en el amor que otorga y que mantiene
ese no miedo de existir y viene
a enriquecer el verbo: tuyo o mía.*

ACTIVIDADES DE LA SADEM 1997

Entre los logros obtenidos fue la actualización de la personería jurídica de la entidad y el Primer Encuentro de Escultores de la Madera y Primer Encuentro de Escritores del Mercosur, realizado del 11 al 18 de octubre en la localidad de Leandro N. Alem. Una parte del subsidio fue destinado para pagar el Primer premio del Concurso Nacional "Raíces en versos" que fue de 1.000 pesos. Y lo obtuvo el escritor Alberto Szretter. Y otra parte, para solventar gastos del citado encuentro. El dinero restante se destinará para la publicación de Mojón "A" que estará listo para el mes de marzo, en que se iniciarán las actividades de la SADEM.

Otros logros fue el espacio mensual "Mojón A" -dirigido por Glauca Sileoni de Biazzini- otorgado por EL TERRITORIO.

Por primera vez hubo cobro regular de cuotas, gracias al socio-colaborador Aníbal Silvero.

Además se pudo concretar el 13 de junio -Día del escritor- la Primera Fiesta Provincial del Escritor, con la asistencia de casi cien autores misioneros.

Es importante destacar la colaboración de la comisión de

trabajo integrado por Chiquita Baena, Lyda Beatriz Vignolles, Susana Vallaud, Maia Ayrault, José Luty, Gustavo Lapitz, Marciano Ramírez, Olga Zamboni, Rosita Escalada Salvo, Raúl Novau, Nelly Debat.

LIBROS EDITADOS

Los libros editados en el '97 por los socios son: "Mis estilemas y otros poemas" de Hugo Amable; "Mi nieta y yo" de Josefina Bosco Demarchi y Marina Bosco Demarchi; "Antología de la Literatura misionera" de Rosita Escalada Salvo (Editorial Universitaria), "Crónica de un 1º de julio y la muerte del general" Lelis Duarte; "Papeles de arena" de María Celia Leiza; "Del otro lado" de Roberto Maak; "Llévame contigo-Recorramos juntos el camino" de Nilda Miller; "Poemas de Bettina" de Betty Mondelo; "El mito en la obra de Horacio Quiroga" de Elsa Leonor Pasternik (Plus Ultra); "Euforias -entre el abismo y el río" de Aníbal Silvero; "Imagen, poesía y viceversa" -Fotopoemas-, de Alberto Szretter y Rosita Escalada Salvo; "La llama y el viento" de Víctor Verón (Ediciones Montoya) "20 cuentos en busca de un paraguas" de Olga Zamboni (Ediciones Vinciguerra); "En el nombre del pueblo" de Carlos D'Onofrio (cuya edición y derechos de autor donó a la Sadem).

Aunque no estén asociados, celebramos la edición de

“Poemas de entrecasa” de Laura Edelman, “Mi dos abuelas” de Nora Ayala; “Del yasí, del Pombero, del maestro y otras emociones” de Luis Angel Larraburu.

Sadem auspició la presentación de “Rastro Colorado” de Thay Morgenstern; “Metepatas pasarela” del escritor paraguayo Tory Lubeka; “Arco de Luna” de Víctor Hugo Valledor.

ENCUENTROS, CONGRESOS Y OTRAS YERBAS LITERARIAS

En mayo la SADEM, participó del VI Congreso Nacional de Escritores, en Santiago del Estero, junto a colegas de otras provincias, convocados por la SADE Central, se debatieron temas que hacen a la profesión del escritor (Fueron congresales Nummy Silva, Alberto Szretter y Aurora Bitón).

Asimismo en agosto participaron en Cuzco, Perú del VII Encuentro Internacional de Escritores: Alberto Szretter, Nummy Silva, Thay Morgenstern, Marcelo Moreyra, Aurora Bitón, Marisil Ceccarini y el fotógrafo Miguel Giménez, viajaron algunos con el apoyo del Sindicato de Luz y Fuerza y otros con el de la Municipalidad de Puerto Iguazú.

Presentaron sus obras en la Feria Internacional del libro “Del autor al lector” en Buenos Aires. Alberto Szretter con “La Danza de las Pirautas”, Aurora Bitón con “Pestaño de Flores”; “Mi

nieta y yo" de Josefina y Marina Bosco Demarchi. En esta feria participaron del panel de escritores por la Subsecretaría de Cultura de la Provincia, Olga Zamboni, Hugo Amable, Aldo Cerutti y Nicolás Capaccio.

Participó en la Feria Provincial del Libro de Oberá con presentaciones de libros y paneles.

Se realizó, organizado por la delegación Sadem Iguazú, el V Encuentro de Poetas y Escritores de Iguazú, 6 y 7 de setiembre.

La escritora Olga Zamboni participó en Buenos Aires, del ciclo "Poetas Argentinos" con la lectura de sus poemas, organizado por la Secretaría de Cultura de la Nación. También del Encuentro Nacional de Escritores '97 en Salta, organizado por el editor Víctor M. Hanne y la Universidad de Salta.

Organizó el Primer Encuentro de Escritores del Mercosur, en el mes de octubre en Alem, paralelo al Primer Encuentro Internacional de Escritores.

En el Primer Encuentro de Escritores de Romang (Santa Fe) participaron en noviembre Aurora Bitón, María Celia Leiza, Lelis Duarte, Aníbal Silvero.

La Sadem organizó en Posadas un taller de narración oral, a cargo de la escritora Julia Rossi. Además de trabajos realizados con los talleristas, el encuentro concluyó con una visita a la escuela N° 3.

En noviembre Numy Silva y Szretter participaron en Bue-

nos Aires de las Jornadas "El escritor, la identidad cultural y la globalización", organizadas por la SADE central y el Congreso de la Nación.

La poeta Susana Valloud, participó del panel "La literatura un mercado a investigar" en Alem.

SOCIOS PREMIADOS

Olga Zamboni obtuvo el Arandú Consagración '97; Víctor Verón con el Arandú, rubro Letras (Posadas); Szretter con el Primer Premio del concurso "Raíces en versos", Alem (1000 pesos Gobierno de la Provincia y Medalla); María Celia Leiza, tercer premio "Raíces que dicen" (Alem); Norma Varela de Pfeiffer con el "Libro de oro" (Iguazú); Rosita Escalada Salvo, Primer Premio Certamen Nacional de Cuentos Infantiles (Mendoza).

Chiquita Baena, segundo premio "La voz de la Raíz" (Alem) y Sara Gayry, segundo premio "Raíces que dicen".

Lyda Beatriz Vignolles, por su trayectoria literaria, fue galardonada con el premio "Sol América que otorga Guaynaamérica Danza.

En diciembre la SADEM cerró sus actividades con una peña literaria que se desarrolló en la terraza del Paseo Bossetti, con la participación de numerosos socios.

INDICE

Prólogo	5
Concurso de poesía Primer Encuentro de Escritores del Mercosur 1987	11
Alberto Szretter Soneto del Escultor y el árbol	12
Cyrce Boch Do Amaral Raíces en versos	13
Ana Barchuk de Rodríguez La raíz	14
Concurso la Voz de la raíz Lucía Carmona Piedra Sol	16
Chiquita Baena Llama interior	17
María Celia Leiza Lugar de vientos	18
Menciones Aurora Bitón Sin título	19
Norma Nielsen Llamarada	20
Marcelo Moreyra Arbol desgarrado	21
Concurso Raíces que dicen Ernesto Soria Raíces en libertad	22
Sara Gaury Sus raíces - Mis raíces	23
Rosana Sadowski Principios de vida	24
Silvia Simpola Raíces que dicen	25

Gisela Makarchuk	
Raíces que dicen	26
Clarisa Suárez	
Raíces que dicen	27
Glauca Sileoni de Biazzi	
Editorial	29
Hugo Amable	
El Mercosur y la Integración Lationamericana	35
Numy Silva - Alberto Szretter	
El Escritor la identidad cultural y la Globalización	41
Rosita Escalada Salvo	
Allá en Godoy Cruz	55
Alberto Hugo Hedman	
Pasión del Polemista y crítica de la crítica	59
Mercedes García Saraví	
Los sonetos "En serie" de Gustavo García Saraví	63
Viviana Nancy Vendrell	
La cura	78
Chiquita Baena	
Humo Azul	77
Norma Nielsen	
La sala	81
Raúl Novau	
Ballena en la avenida Brown	83
Mabel Escalada	
Como flor de Mburucuyá	89
Rosita Escalada Salvo	93
Luis Sicilia	
Charlas de Petit - La Ballena	97
Julia Rossi	
El camión de Juan José	103
Víctor Verón	
La leyenda de San Cristóbal	107
Esteban Abad	

No soy tu confidente	113
Olga Zamboni	
Mujer.....	121
Gladys Olmedo de Olivera	
Pitanga del cañadón	123
Isaac Sevi	
Duendes del recuerdo	124
Gustavo Laphitz	
La eternidad de un sentimiento.....	126
María Beatriz (Maia) Ayrault	
Yo en el recuerdo.....	128
Alberto Szretter	
Sé dónde está mi madre	129
Isabel Birriel	
La nodriza	131
Guillermo Kaul Grünwald	
Casa alquilada	133
María Susana Valloud	
Los brotes de la ira	135
Susana Colella de Mir	
Poesía de fin de siglo	137
Raúl Oscar Quintana	
Crepúsculo	138
Aurora Bitón	
Pestaño de flores	139
Lyda Beatriz Vignolles	
Llanto por la muerte de un poeta	140
Pedro Abdón Fernández	
Horacio Quiroga	142
Lelis Duarte	
Demasiado solos	144
Aldo Cerruti	
El equipo	146
Marcelo Moreyra	

11 de octubre (Al Indoamericano)	149
José Marciano Ramírez	
El Machete	150
Nelly Silva Debat	
Ronda	152
Nilda Martín Miller	
Soy la rosa	153
Aníbal Silvero	
Infancia Misionera	154
Alicia Segovia	
Mariposa Nocturna	156
Ana Hereter de González	
Piedad	158
Josefina Rojas de Bosco Demarchi	
Homenaje a los abuelos de plaza de Congreso	159
José Luty	
Cabellos Blancos	161
Carlos Martínez Gamba	
Guyrarehegua - Ornitologías Ronda de Piririta	162
Concurso Pestaño de flores	
Norma Varela de Pfeiffer	
Las flores del asfalto	168
Aníbal Silvero	
Libro de Plata	169
Lucas Gabriel Biali	
Paloma de cristal	170
Homenajes	
Recordando a Marcial	171
Tamara Szychowski	
Porque no acceder al deseo	174
Eduardo Biazzi	
Poema	176
Evocación a Lucrecia	178
Actividades Sadem 1997	180

ESTE LIBRO SE REALIZÓ CON EL APOYO DEL
GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MISIONES
Y CON LA CUOTA SOCIETARIA DE LOS SOCIOS DE LA SADEM.

**Este libro se terminó de imprimir en Diciembre de 1997.
En la Provincia de Misiones, República Argentina.
Primera edición de 500 ejemplares.**